

**Narrativas Para la Memoria: un Ejercicio Pedagógico Sobre la Memoria de San Roque,
Cesar (2002)**



Nombre del autor (es)
Julio Alexander Avellaneda Guerrero
Yuris del Carmen Guerrero Navarro
Viana Patricia Mendoza Pérez

Universidad Santo Tomás
Facultad de Educación
Maestría en Pedagogía Crítica e Intervención Socioeducativa
Valledupar Cesar
noviembre - 2025

**Narrativas Para la Memoria: un Ejercicio Pedagógico Sobre la Memoria de San Roque,
Cesar (2002)**

Nombre del autor(es)
Julio Alexander Avellaneda Guerrero
Yuris del Carmen Guerrero Navarro
Viana Patricia Mendoza Pérez

Nombre docente
John Diego Domínguez Acevedo

Universidad Santo Tomás
Facultad de Educación
Maestría en Pedagogía Crítica e Intervención Socioeducativa
Valledupar Cesar
Noviembre – 2025

Introducción

El presente proyecto, titulado "Reconstruyendo las memorias de un pueblo desde la visión de las nuevas generaciones", surge como una propuesta investigativa y pedagógica orientada a comprender los procesos de construcción de memoria histórica en contextos marcados por el conflicto armado en Colombia. A partir del reconocimiento de que la memoria no es un relato estático ni exclusivo de quienes vivieron directamente los hechos, este trabajo plantea la importancia de involucrar a las nuevas generaciones en la interpretación, resignificación y transmisión de esas experiencias, con el fin de consolidar una narrativa colectiva que contribuya a la verdad, la justicia y la no repetición.

Desde una perspectiva intergeneracional, el proyecto busca analizar cómo los jóvenes se apropian del pasado a través de relatos familiares, expresiones artísticas y herramientas pedagógicas, construyendo así un puente entre las vivencias del conflicto y las aspiraciones de futuro. En este sentido, se asume que la memoria histórica no solo preserva el testimonio de lo ocurrido, sino que también desempeña un papel activo en la formación de ciudadanía, en la reconstrucción del tejido social y en la consolidación de una cultura de paz.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo 1. Planteamiento del problema	7
1.1. Planteamiento y formulación del problema.	7
1.2. Pregunta de investigación	11
1.3. Objetivos de la investigación	11
1.3.1. Objetivo general	11
1.3.2. Objetivos específicos	11
1.4. Justificación	12
1.5. Antecedentes de la investigación	13
1.5.1 Antecedentes nacionales	14
1.5.2 Antecedentes internacionales	15
1.5.3 Antecedentes locales	17
Capítulo 2. Marco teórico	21
2.1. El conflicto armado	23
2.1.1. Orígenes y evolución del conflicto armado en Colombia La violencia armada en el Cesar	24
2.1.2. La violencia armada en el Cesar	26
2.2 El desplazamiento forzado	27
2.2.1. Causas del desplazamiento en Colombia	28
2.2.2. Consecuencias del desplazamiento en la comunidad de San Roque	30
2.3 Los traumas colectivos que deja la violencia	31
2.3.1. Impacto psicológico y social	32
2.4 Memoria histórica y trauma	32
2.4.1. La memoria	33
2.4.2. Concepto de memoria histórica	34
2.4.3. La memoria colectiva	35
2.5. Resiliencia y reconstrucción del tejido social	36
2.5.1. Procesos de recuperación social en comunidades afectadas por la violencia	37
2.6. Impacto del conflicto armado en la escuela	37
2.6.1. La pedagogía crítica como categoría teórica para responder al impacto del conflicto armado en la escuela	38
2.7. Fundamentos teóricos	39
2.7.1. Pedagogías críticas y educación popular como base epistemológica	40
2.7.2. Memoria colectiva, oralidad y narrativas como herramientas de transformación	40
2.7.3. Juventudes, identidad local y etnografía como herramienta pedagógica	41
Capítulo 3. Diseño metodológico	43
3.1 Enfoque del estudio	43

3.2 Tipo de estudio y diseño metodológico	44
3.3. Operatividad del diseño	45
3.3.1. Ciclos reflexivos	45
3.4. perspectiva Epistemológica	47
3.5. Sujetos y contexto	48
3.5.1. Criterios de selección de participantes	49
3.6. técnicas e instrumentos	49
3.6.1. Entrevistas semiestructuradas	50
3.6.2. Relatos de vida y testimonios orales	51
3.6.4. Observación participante	52
3.7. Consideraciones éticas y validación de instrumentos	52
3.8. Método de análisis de la información	53
3.8.1. Fase 1: recolección de la información	53
3.8.1.1. El desarrollo metodológico contempla las siguientes fases:	54
3.8.1.2. FASE 2: Organización, sistematización y análisis inicial de la información recolectada	55
3.8.1.2.1. Organización de la información	55
Capítulo 4. Resultados	57
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones	60

Agradecimientos

El presente trabajo de investigación no hubiese sido posible sin el acompañamiento y el compromiso de varias personas que, con su voz y sus historias hicieron posible la construcción de la memoria histórica que aquí se presenta. Primeramente, agradecemos a los habitantes del corregimiento de San Roque - Cesar, especialmente a las víctimas y familiares golpeados por la masacre ocurrida en el año 2002, quienes compartieron sus relatos y testimonios, exaltando su valentía al narrar el dolor vivido ya que fue una contribución invaluable para la verdad, la justicia y la no repetición.

A los estudiantes del grado 10° de la Institución Educativa Agustín Rangel, por asumir con responsabilidad y sensibilidad su rol como coinvestigadores intergeneracionales, su disposición para escuchar, interpretar y resignificar las memorias del territorio para reafirmar el papel transformador de la educación y el potencial de las nuevas generaciones para construir paz. Agradecemos también a los docentes y directivos que acompañaron en la recolección de la información facilitando los espacios de diálogos y promoviendo la participación activa de la comunidad. Su compromiso con la pedagogía de la memoria contribuye a fortalecer los procesos de identidad, reflexión crítica y reconstrucción del tejido social.

Nuestros agradecimientos a la Universidad Santo Tomás y al docente asesor, que con su acompañamiento metodológico, ético y conceptual orientó en cada fase del proyecto. Sus asesorías y orientaciones permitieron consolidar un proceso de investigación muy riguroso y coherente con la Investigación Acción Participativa. Finalmente, agradecemos a nuestras familias, por su apoyo constante, sus palabras de aliento y la fuerza emocional que hicieron posible culminar esta investigación. A todas las personas y comunidades que hicieron parte de este proceso, gracias por permitirnos caminar junto a ustedes en la tarea colectiva de recordar, resignificar y construir futuro desde la memoria.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

1.1. Planteamiento y formulación del problema.

La violencia ha sido un flagelo que ha repercutido en la vida de muchas familias en Colombia, trayendo consigo desplazamientos y problemáticas sociales que han marcado el futuro de las regiones vulnerables. En este contexto, el corregimiento de San Roque, en el departamento del Cesar, no fue ajeno a esta situación. La ola de violencia afectó profundamente a la comunidad, dejando huellas imborrables en muchas familias. Desapariciones forzadas y la incertidumbre sobre el paradero de varios seres queridos marcaron un antes y un después. Esta situación evidenció las vulnerabilidades sociales y estructurales de la región. San Roque vivió las consecuencias de un conflicto armado que trastocó su vida cotidiana. En este estudio se busca comprender cómo estas problemáticas sociales moldearon a la comunidad y se pretende visibilizar las secuelas de la violencia en la identidad local y en las relaciones comunitarias.

El corregimiento de San Roque está ubicado en la parte central del Cesar, cerca del municipio de Curumaní. Su fuente hídrica principal es el río Simití, que provee el agua para consumo y riego de cultivos. La economía del corregimiento es agrícola, destacándose la producción de plátanos, pomelos y mangos tomy, los cuales se comercializan en varios municipios del departamento. Además de la actividad agrícola, se realiza la elaboración de ladrillos quemados, que constituye una fuente adicional de ingresos. La región está rodeada por el sistema montañoso del Perijá, que ofrece hermosos paisajes, los cuales son aprovechados para actividades turísticas. A pesar de estos atractivos naturales, la comunidad enfrenta grandes desafíos en cuanto a la prestación de servicios básicos. La falta de infraestructura, como el alcantarillado y la recolección de residuos ha generado problemas de contaminación en el río Simití.

San Roque comenzó como un asentamiento ganadero, pero con el tiempo los habitantes descubrieron las ventajas del río Simití para sus actividades agrícolas. Los primeros pobladores provinieron del municipio de Chiriguaná, que en ese entonces pertenecía al departamento de Magdalena. A medida que la comunidad creció, la cercanía a la Serranía del Perijá y al río Simití resultó crucial para la presencia de grupos armados en la zona. El ELN, las FARC y los paramilitares encontraron rutas de fácil acceso, lo que facilitó su movilidad y el control del territorio. La debilidad de la presencia estatal en la región también permitió el establecimiento de estos grupos ilegales. Estos factores hicieron de San Roque un lugar vulnerable para el conflicto armado. Las riquezas naturales del área, como los cultivos y los recursos hídricos, se convirtieron en objetivos estratégicos para los actores armados. La violencia impactó gravemente en la comunidad y dejó una marca profunda en la población.

La irrupción de la violencia transformó la vida cotidiana de los habitantes de San Roque. Las dinámicas sociales cambiaron, y muchas prácticas culturales ancestrales fueron reprimidas, ya que salir a la calle o participar en festividades representaba un riesgo. Las desapariciones forzadas y la constante amenaza de ser encontrados por los grupos armados hicieron que la vida se desarrollara bajo un clima de temor. Las relaciones sociales se vieron alteradas, ya que el miedo a la violencia marcó a toda la comunidad. Las costumbres que se habían transmitido de generación en generación fueron abandonadas para evitar represalias. La memoria colectiva de la violencia se impregnó en la identidad local, y la comunidad vivió bajo una constante sensación de inseguridad. A pesar de este contexto, la lucha por recuperar la normalidad y la confianza en el Estado continuó.

A pesar del dolor que causó la violencia, la comunidad de San Roque hizo esfuerzos por superar este episodio tan traumático. Con el apoyo de algunas instituciones del gobierno, algunas familias recibieron ayuda, lo que contribuyó a renovar la confianza en el Estado. La presencia de estas instituciones fue crucial para reforzar la seguridad y la tranquilidad de los

habitantes. Aunque algunos grupos armados todavía pasan por la zona, la comunidad ya no vive con el mismo nivel de temor. Las familias han aprendido a protegerse cerrando las puertas de sus casas más temprano, pero el ambiente de violencia ha disminuido considerablemente. Esta conciencia colectiva de protección ha fortalecido el tejido social. Sin embargo, el miedo sigue siendo una sombra que acompaña a muchas familias. La violencia dejó cicatrices difíciles de borrar.

A pesar de las dificultades, San Roque ha logrado mantener sus actividades económicas. La agricultura sigue siendo el motor de la economía local, y la comunidad ha hecho esfuerzos para que esta no se detenga, ya que la producción de alimentos es su principal fuente de sustento. Abandonar la economía agrícola sería contraproducente, ya que la comunidad no tiene otro medio de subsistencia. En este contexto, la resiliencia de los habitantes ha sido fundamental para enfrentar las adversidades. La comunidad, compuesta por campesinos, indígenas y afrodescendientes, ha sabido unirse en momentos de crisis. A través de procesos de organización comunitaria, han logrado mantenerse firmes. Con el apoyo de instituciones y el trabajo conjunto con estas, han comenzado a sanar las heridas del pasado. Este proceso de recuperación es largo, pero la esperanza sigue viva entre los habitantes del corregimiento.

El caso de San Roque ilustra cómo el conflicto armado ha dejado huellas profundas en las comunidades rurales de Colombia. La reconstrucción del tejido social y la consolidación de la paz son procesos complejos y de largo plazo. Requieren una inversión sostenida en el territorio y la participación de la comunidad, especialmente de las nuevas generaciones. Son estas generaciones las que tienen el desafío de reconstruir la memoria de un pueblo golpeado por la violencia. La tarea de rescatar las costumbres culturales que fueron silenciadas durante el conflicto es fundamental para la recuperación de la identidad local. El compromiso de los jóvenes con su comunidad es crucial para la reconstrucción del tejido social. La memoria

histórica se convierte en un pilar de la paz duradera, y la nueva generación tiene el reto de ser vocera de la cultura y la tradición.

Para el desarrollo del proyecto de investigación, se usará un enfoque de investigación cualitativo ya que se tendrán en cuenta las experiencias y los relatos de las personas, testimonios de los actores implicados, relatos de vida, historias reales, a través de entrevistas y encuestas, se obtendrán datos valiosos sobre los hechos ocurridos en la comunidad. Estos testimonios permitirán comprender de manera más profunda los efectos de la violencia en San Roque ayudando así a la reconstrucción de la memoria colectiva con un método investigativo porque proporciona medios de recolección de información verificables. Las fuentes orales serán clave para construir una narrativa basada en la experiencia vivida. Este enfoque permitirá realizar un análisis riguroso de las consecuencias de la violencia en la comunidad, y contribuirá al conocimiento sobre los procesos de paz y reconciliación en la región.

Con los resultados de la investigación, se desarrollará una crítica social que analizará las transformaciones sociales y culturales derivadas del conflicto armado. Este estudio pretende ofrecer una mirada objetiva sobre las afectaciones que la violencia dejó en la comunidad. De manera crítica, se abordarán los cambios en las dinámicas sociales y las dificultades que enfrentaron los habitantes. La investigación busca, además, aportar al proceso de reconstrucción de la memoria histórica y social. Con esta reflexión, se pretende generar conciencia sobre la importancia de sanar las heridas del pasado y construir un futuro más esperanzador para las nuevas generaciones.

1.2. Pregunta de investigación

¿Cómo reconstruir la memoria histórica de la masacre de San Roque Cesar, corregimiento de Curumaní en el año 2002 mediante entrevistas y relatos orales?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Reconstruir la memoria histórica de la masacre del corregimiento de San Roque-Cesar en el año 2002 a partir de la recuperación de narrativas como ejercicio pedagógico con los estudiantes del grado 10 de la institución Agustín Rangel.

1.3.2. Objetivos específicos

- Comprender el contexto social y político del corregimiento de San Roque Cesar para el año 2002.
- Recopilar testimonios orales de los sobrevivientes y familiares de las víctimas de la masacre de San Roque, con el fin de preservar su memoria histórica.
- Analizar la incidencia de la pedagogía de la memoria en la recuperación de la identidad cultural y la reconstrucción del tejido social en San Roque.

1.4. Justificación

La masacre de San Roque, ocurrida el 27 de mayo de 2002 en el corregimiento de San Roque, municipio de Chiriguana, Cesar, es un acontecimiento emblemático de la violencia paramilitar que azotó el Caribe colombiano. En esa noche, un grupo armado secuestró a nueve personas, liberando a cinco y asesinando a las otras cuatro, cuyos cuerpos fueron encontrados al día siguiente en la finca San Luis. (Rutas del Conflicto, 2019)

Este hecho se inscribe en una región históricamente afectada por dinámicas de violencia paramilitar, donde, a pesar de su impacto, muchos eventos permanecen en el olvido colectivo. La ausencia de documentación y reconocimiento oficial de estos hechos contribuye a la perpetuación del silencio y la impunidad.

El proyecto parte de la premisa de que las nuevas generaciones desempeñan un papel crucial en la reconstrucción de la memoria histórica. La transmisión de relatos orales y testimonios directos permite visibilizar experiencias individuales que, al ser compartidas, se convierten en memoria colectiva. Esta reconstrucción no busca revivir el sufrimiento, sino generar conciencia social que prevenga la repetición de tales hechos.

Como señala Jefferson Jaramillo (2010), la reconstrucción de la memoria histórica en Colombia ha sido un ejercicio complejo, pero esencial para comprender el pasado reciente y sus implicaciones en el presente. La memoria no solo sirve como testimonio de las víctimas, sino también como herramienta para la reconciliación y la construcción de una paz duradera. El proceso de memoria histórica permite reconocer las múltiples voces y perspectivas, incluyendo las de los sobrevivientes, las comunidades afectadas y las instituciones involucradas.

Este proyecto busca, a través de entrevistas y recopilación de testimonios, dar voz a las víctimas de la masacre de San Roque, transformándose de cifras estadísticas a sujetos con

historias y dignidad. Al visibilizar estos relatos, se pretende sensibilizar a la comunidad y a las autoridades sobre la importancia de reconocer y recordar estos hechos para evitar su repetición.

San Roque, con su perfil agrícola y ganadero, ha sido escenario de dinámicas de violencia paramilitar debido a su proximidad con la Sierra Nevada de Santa Marta. Sin embargo, los hechos ocurridos en la masacre no han sido ampliamente documentados, lo que subraya la necesidad de este proyecto para llenar ese vacío histórico.

Enmarcado en la línea de investigación "Memorias y Territorios", este proyecto reconoce la importancia de las narrativas locales en la construcción de la memoria histórica. Al centrarse en las experiencias de la comunidad de San Roque, se busca aportar una perspectiva única que enriquezca el entendimiento del conflicto armado en la región.

Además, el proyecto ofrece una valiosa oportunidad de formación para los estudiantes investigadores. A través de la aplicación de métodos cualitativos, la interacción con la comunidad y la producción de materiales audiovisuales, ellos desarrollan habilidades en investigación social y compromiso con la memoria histórica. Esta experiencia contribuye a su formación integral como agentes de cambio en la sociedad.

En conclusión, este proyecto no solo busca documentar un hecho de violencia, sino también contribuir a la construcción de una memoria colectiva que reconozca a las víctimas, promueva la reconciliación y prevenga la repetición de la violencia en el futuro.

1.5. Antecedentes de la investigación

En Colombia la construcción de memoria histórica es un proceso que ha atravesado por tensiones entre violencia, resistencia y búsqueda de justicia. Hay muchos estudios que

documentan experiencias comunitarias, educativas y psicosociales, pero aún persiste el reto de articular estos hallazgos con una postura crítica que los vincule a la problemática investigativa: ¿cómo transformar el recuerdo en herramienta pedagógica para reconstruir el tejido social en San Roque, Cesar?

Estos antecedentes se organizan en tres partes: nacionales, internacionales y locales, siguiendo criterios temáticos y normativos. Cada grupo aporta avances valiosos, pero también evidencia vacíos que justifican la pertinencia de esta investigación.

1.5.1 Antecedentes nacionales

En Colombia la documentación nacional sobre la memoria histórica reporta avances significativos, pero también hay falencias en la articulación crítica con procesos pedagógicos. Camacho et al. (2019), en *Construyendo Memoria Histórica*. Desde la violencia social a través del acompañamiento psicosocial, analiza la experiencia de la Corporación Cultural Hatuey en Bogotá. A través del programa Memorias de Barrio, se implementaron metodologías biográficas que permitieron resignificar las vidas de las víctimas y reconstruir el tejido social. Este enfoque muestra que la memoria no es solo la acumulación de relatos, sino una herramienta transformadora en contextos urbanos afectados por violencia.

Ramírez et al. (2021) estudian la resistencia comunitaria en la Provincia de Vélez, mostrando cómo las memorias locales se convierten en defensa del territorio y reivindicación de derechos humanos. Sin embargo, advierten que estas prácticas requieren articulación con políticas públicas para evitar que queden en el plano simbólico.

Castañeda et al. (2021) destaca la experiencia afrocolombiana en La Balsa, Cauca, donde la memoria afirmativa reconstruye la identidad tras la violencia. De manera similar, en San Roque, Cesar, la reconstrucción de la memoria busca transformar el dolor en esperanza mediante procesos pedagógicos y artísticos. Sin embargo, estas investigaciones tienden a describir experiencias sin profundizar en cómo consolidar metodologías críticas sostenibles.

Desde el ámbito educativo, Espinosa-Ortega y Restrepo-Valencia (2023) y López y Villa (2024) analizan el papel de la escuela en la construcción de paz. La escuela se muestra como espacio de reconciliación, pero también como escenario de disputa simbólica entre narrativas oficiales y memorias locales. Este hallazgo interpela nuestra investigación: ¿cómo garantizar que la pedagogía de la memoria no se limite a conmemorar, sino que fomente pensamiento crítico y compromiso con la no repetición?

Palacio y Echeverry (2020), la justicia transicional sostiene que la paz no se reduce a la ausencia de violencia, sino a la garantía de derechos económicos, sociales y culturales. Castiblando-Castro (2020) describe cómo el desplazamiento forzado afecta la educación y profundiza la pobreza, mientras Paes-Machado y Salcedo (2023) describen el impacto del conflicto en las dinámicas familiares y de género. Estas investigaciones aportan claves para comprender que la memoria debe articularse con procesos de equidad y bienestar colectivo.

Finalmente, Moroy et al. (2021) explora experiencias pedagógicas en escuelas rurales, mostrando cómo docentes y comunidades han desarrollado estrategias para narrar el conflicto y resignificar el territorio. Aunque valiosas, estas iniciativas enfrentan el desafío de trascender la descripción testimonial hacia propuestas críticas que integren arte, educación y acompañamiento psicosocial.

1.5.2 Antecedentes internacionales

Los antecedentes internacionales permiten conocer la magnitud global de las violencias y su impacto en la memoria, la convivencia y la reconstrucción del tejido social, ofreciendo material educativo y cultural para el caso colombiano y, en particular, de San Roque Cesar.

En Rusia un proyecto Memorial, fundado a finales de los años 80, aportó testimonios y documentos sobre víctimas del estalinismo y otras formas de represión política. Su cierre en 2021, tras ser declarado “agente extranjero”, evidencia que la memoria es un acto político que desafía narrativas oficiales y enfrenta riesgos en contextos autoritarios (Memorial, citado en

UNHCR, 2023). Este caso interpela nuestra investigación: ¿cómo garantizar que la memoria en San Roque no sea instrumentalizada, sino que se consolide como herramienta crítica para la dignificación y la no repetición?

En España, un atentado del grupo terrorista ETA en la casa cuartel de Vic (1991) revela la dimensión simbólica del terrorismo. Veres (2021) lo define como “muertes firmadas”, orientadas no solo a causar muerte, sino a infundir miedo y obtener visibilidad política. Esta lógica se asemeja a la violencia paramilitar en San Roque, donde el terror buscó fragmentar la comunidad y controlar el territorio. La comparación subraya la necesidad de procesos educativos y artísticos que transformen el miedo en memoria viva y resiliencia.

Alguacil et al. (2023) analiza la persistencia del conflicto israelí-palestino, mostrando las barreras para construir paz en escenarios prolongados de violencia. Este antecedente permite reflexionar sobre San Roque: las heridas del conflicto no se superan solo con acuerdos formales, sino con prácticas pedagógicas que promuevan la convivencia y reconciliación.

En Argentina otro caso aporta un marco interpretativo. Durante la dictadura militar (1976–1983), el Estado implementó desapariciones forzadas, torturas y asesinatos. Sonderéguer (s.f.) y Guglielmucci (2020) destacan que la memoria emerge como campo de disputa social, impulsada por organizaciones como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Recordar se convirtió en acto político y herramienta contra la impunidad. Esta experiencia dialoga con San Roque: la memoria no puede limitarse a narrar el horror, debe articularse con procesos de justicia transicional y pedagogía crítica.

En América Latina, la violencia estructural y el crimen organizado configuran un fenómeno transnacional que afecta la convivencia y genera desplazamientos masivos. Viscardi y Tenenbaum (2023) señalan que la región es la más violenta del mundo, marcada por economías ilegales y narcotráfico, donde la crueldad y la deshumanización evidencian la pérdida del valor de la vida. Esta lógica resuena en San Roque, donde el conflicto armado se

entrelaza con dinámicas ilegales y exclusión social, profundizando la ruptura del tejido comunitario.

Además, Garmendia (2011) advierte sobre la vulneración de derechos de niños y adolescentes en contextos violentos (trabajo infantil, explotación sexual, reclutamiento forzado). Estas realidades también se vivieron en San Roque, lo que refuerza la necesidad de una pedagogía de la memoria que visibilice las huellas en la infancia y promueva la reparación simbólica.

Buvinic con Orlando (2005) destacan cómo las instancias que vigilan lo social ayudan a volver a tejer la confianza entre la gente. Cuando estas se desdibujaron en medio del choque en San Roque, surgieron actitudes agresivas junto con menos unión vecinal. Recuperar centros educativos, sistemas legales o grupos barriales puede marcar una diferencia real al recordar juntos y sanar heridas.

Feldman-Bianco y otros (2020) muestran cómo la globalización junto con el capitalismo provoca movimientos forzados, condiciones laborales frágiles o nuevos tipos de marginación; por otro lado, documentos de ACNUR (2022; UNHCR, 2023) revelan que Latinoamérica acoge a varios millones de personas fuera de sus hogares, entre ellos Colombia como uno de los casos más marcados. Con esta información, es posible ver a San Roque dentro de una realidad mayor: para volver a tejer lo social se necesitan acciones abiertas y enfoques donde participa gente local, familias e instituciones públicas.

1.5.3 Antecedentes locales

En San Roque, lo ocurrido no fue algo suelto, más bien formaba parte de un ciclo fuerte que rompió la vida entre la gente y dejó marcas que aún duelen. Rutas del Conflicto (s.f.) dice que después de la matanza hecha por grupos armados allí, cayó un largo mutismo en la

memoria de todos, situación que ahora exige acciones para rescatar el sentido y sanar desde adentro. Ese episodio no basta con recordarlo como un número o fecha, también hay que leerlo como arranque para ver cómo se defendieron algunos y crear formas escolares que conviertan ese recuerdo en honor.

Villamizar (2024) examina las AUSAC en Cesar y Santander, señalando que la violencia paramilitar buscaba dominio territorial junto con freno a movimientos rebeldes, golpeando al noreste y también la zona caribeña. Esa forma de mando, hecha de amenazas y ruptura entre vecinos, aparece igual en San Roque; surge entonces una pregunta clave: de qué modo transformar los recuerdos en medio para recuperar vínculos y unidad local.

Datos nuevos de El Pílon (2023) junto con info de INDEPAZ muestran que, si bien los asesinatos en grupo bajaron, aún hay peligro para activistas comunitarios y choques por devolución de campos en zonas como La Jagua de Ibirico, Tamalameque o Río de Oro. Esto deja claro que las cicatrices de la guerra no sanan del todo, además que reclamar tierras y equidad pone en riesgo a quienes defienden su territorio. Por eso, estudiar lo de San Roque exige métodos creativos y escolares que muestran cómo resiste la gente y escuchen historias olvidadas.

Un estudio del Centro Nacional de Memoria Histórica, llamado Violencia y estigmatización social en el sur del Cesar y en la provincia de Ocaña, muestra unos treinta casos graves entre 1993 y 2004, señalando cómo atacaron seguido a gente activa en comunidades o trabajadores organizados. Lo ocurrido en San Roque en 2002 entra dentro de ese plan de dominar zonas y frenar protestas, con el fin de romper redes locales y callar opiniones incómodas. Por otro lado, esa misma entidad dice que desde 1958 hasta 2016 hubo en el Cesar unas 7.058 personas perdidas, raptadas o tomadas por la fuerza, mostrando cuán profundo fue el impacto en la sociedad. Frente a esto, iniciativas como el Sistema Integral para la Paz junto con grupos civiles han firmado acuerdos enfocados en hallar a quienes faltan y

evitar que vuelva a pasar, recordando lo clave que es recuperar la confianza y mantener viva la historia compartida.

Estos hechos del pasado no solo cuentan violencias; también muestran que recordar ayuda a sanar y volver a unirse. El estudio de San Roque busca usar la memoria como herramienta escolar, mezclando expresión artística con conversaciones entre vecinos para evitar que todo vuelva a ocurrir.

Los estudios analizados dan información útil, sin embargo, pierden fuerza si solo se quedan en descripciones sueltas lejos de la pregunta clave. Nuestro planteamiento apunta a romper esa separación con un giro crítico: ver la memoria no únicamente como recuerdo histórico, sino también como herramienta educativa enfocada en sanar heridas culturales y fortalecer la comunidad en San Roque, Cesar. Con esto, será posible crear formas dinámicas de trabajo donde las personas se involucren, sientan cercanía, construyan unidad y digan basta al reencuentro del dolor.

Los antecedentes locales confirman que la violencia en San Roque no fue un hecho aislado, sino parte de una dinámica sistemática que fracturó el tejido social y dejó heridas que persisten. Según Rutas del Conflicto (s.f.), la masacre perpetrada en el corregimiento de San Roque por grupos armados ilegales instaló un silencio prolongado en la memoria colectiva, lo que hoy demanda procesos de recuperación simbólica y reparación cultural. Este hecho no solo debe ser reconstruido como dato histórico, sino interpretado como punto de partida para comprender las resistencias y diseñar estrategias pedagógicas que transformen el recuerdo en dignificación.

Villamizar (2024), en su estudio sobre las Autodefensas del Cesar y Santander (AUSAC), muestra que la violencia paramilitar respondió a lógicas de control territorial y represión contrainsurgente, afectando tanto la región nororiental como el Caribe. Este patrón de dominación, basado en intimidación y desintegración comunitaria, se refleja en San Roque y

plantea un reto: ¿cómo convertir la memoria en herramienta para reconstruir confianza y cohesión social?

Reportes recientes de El Pílon (2023) y del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ) evidencian que, aunque las masacres han disminuido, persisten amenazas contra líderes sociales y conflictos por restitución de tierras en municipios como La Jagua de Ibirico, Tamalameque y Río de Oro. Este contexto confirma que las heridas del conflicto armado siguen abiertas y que la lucha por la tierra y la justicia social expone a defensores del territorio a altos riesgos. La investigación sobre San Roque debe responder a esta realidad mediante procesos educativos y artísticos que visibilicen resistencias y dignifiquen voces silenciadas.

El informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) titulado Violencia y estigmatización social en el sur del Cesar y en la provincia de Ocaña documenta cerca de treinta masacres entre 1993 y 2004, evidenciando un patrón sistemático de ataques contra líderes sociales y sindicalistas. Lo sucedido en San Roque en 2002 se inscribe en esta lógica de control territorial y represión social, que buscó desarticular el tejido comunitario y silenciar voces críticas. Además, el CNMH reporta que entre 1958 y 2016 el departamento del Cesar registró 7.058 personas desaparecidas, secuestradas o reclutadas, lo que revela la magnitud del daño social. Ante esta situación, el Sistema Integral para la Paz y diversas organizaciones han suscrito pactos por la búsqueda y la no repetición, reafirmando la necesidad de reconstruir confianza y fortalecer la memoria colectiva.

Estos antecedentes locales no se limitan sólo a narrar hechos violentos, evidencian la manera en que la memoria es indispensable para la reparación simbólica y la reconstrucción del tejido social. La investigación sobre San Roque se orienta a transformar el recuerdo en acción pedagógica, integrando arte, diálogo y participación comunitaria para sanar heridas y promover la no repetición.

Los antecedentes revisados aportan insumos valiosos, pero su potencial se limita cuando se presentan como relatos descriptivos sin conexión explícita con la pregunta investigativa. Nuestra propuesta busca superar esta fragmentación mediante una articulación crítica: comprender la memoria no solo como registro del pasado, sino como práctica pedagógica orientada a la reparación simbólica y la reconstrucción social en San Roque, Cesar. Este enfoque permitirá diseñar metodologías participativas que promuevan empatía, cohesión y compromiso con la no repetición.

Capítulo 2. Marco teórico

El presente marco teórico se estructura a partir de siete categorías analíticas interrelacionadas que orientan la comprensión educativa y sociohistórica de la masacre ocurrida en el corregimiento de San Roque, departamento del Cesar, en 2002: (1) conflicto armado; (2) desplazamiento forzado; (3) traumas colectivos que deja la violencia; (4) memoria histórica y trauma; y (5) resiliencia y reconstrucción del tejido social, (6) Impacto del conflicto armado en la escuela y (7) Fundamentos teóricos y herramientas metodológicas para la intervención pedagógica. A través de estas categorías se busca fundamentar una propuesta pedagógica para la memoria que, desde la escuela y otros espacios comunitarios, contribuya a la dignificación de las víctimas, la reconstrucción de relatos plurales y la formación ciudadana crítica orientada a la no repetición.

La articulación entre pedagogía y memoria implica comprender los hechos violentos no solo como sucesos del pasado, sino como experiencias que continúan actuando en el presente y que demandan procesos educativos situados, dialógicos y transformadores (Freire, 1970/2005; Jelin, 2002; Beristain, 2013). En contextos marcados por la guerra, la tarea pedagógica incluye hacer visible el daño, nombrar a las víctimas, comprender las causas estructurales del conflicto y generar prácticas colectivas de elaboración simbólica y acción social (Sánchez, 2013; Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2013; Walsh, 2012).

Con la primera categoría el conflicto armado, el análisis desde una pedagogía para la memoria implica entenderlo no sólo como un hecho bélico, sino como un fenómeno social que afectó los derechos humanos y la vida comunitaria. Aquí es pertinente Gonzalo Sánchez (2013) en Guerras, memorias e historia, quien resalta la importancia de narrar el conflicto desde múltiples voces, incluyendo la de las víctimas. También el Informe ¡Basta Ya! del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), que plantea el deber ético y pedagógico de enseñar el conflicto para prevenir la repetición.

Esta categoría abre paso a la subcategoría orígenes y evolución del conflicto armado en Colombia, en esta subcategoría un abordaje histórico-pedagógico puede recorrer: la violencia bipartidista de mediados del siglo XX; las insurgencias campesinas y urbano-rurales; la expansión paramilitar; la economía de la droga; y las disputas territoriales por control político, económico y simbólico (Pécaut, 2001; Sánchez, 2013; CNMH, 2013).

Luego se abarca la subcategoría la violencia armada en el Cesar, donde se toma el tema de manera más local o particular, en este caso los hechos de violencia sucedidos en el corregimiento de San Roque Cesar. Para el componente pedagógico, situar los hechos en la geografía afectiva del territorio ayuda a que la memoria adquiera sentido comunitario.

En la segunda parte el desplazamiento forzado, En este punto, se puede trabajar desde las pedagogías críticas que visibilizan las consecuencias sociales y culturales del desplazamiento. Jelin (2002) sostiene que la memoria del desplazamiento debe incluirse en procesos educativos para evitar el silenciamiento. Además, Carlos Martín Beristain (2013) en Memoria y construcción de paz señala que los procesos pedagógicos sobre desplazamiento deben ayudar a comprender el desarraigo y a recuperar la identidad de las comunidades afectadas.

Esta categoría se relaciona con la subcategoría que es causas del desplazamiento en Colombia, ya que se habla ya de cómo se da ese desplazamiento forzado en el territorio. Y en

particular el que se dio en el corregimiento de san roque luego del hecho de violencia vivido por muchas familias con la muerte de sus seres queridos.

En la tercera parte, se presentan los traumas colectivos que deja la violencia, esto como resultado de las pérdidas, acá se resalta la subcategoría Impacto psicológico y social, que es muy importante ya que se muestra las afectaciones de la comunidad frente al hecho de violencia.

En la cuarta categoría vamos a ver memoria histórica y trauma; donde no solo se va a rescatar lo sucedido, sino que las familias cuenten su verdad y este relato haga parte de los archivos en los que se van a recordar a esas personas que la violencia les arrebató.

En esta cuarta categoría tenemos como subcategorías la memoria, Concepto de memoria histórica, La memoria colectiva, donde cada una se reconecta llevándonos a una explicación del porqué de la importancia de la memoria y del porqué reconstruir esa memoria colectiva que, llevada pedagógicamente a la escuela, va a enseñar las realidades de los territorios que hasta hoy no han sido contadas.

Finalmente en este marco teórico vamos a ver la quinta categoría que es resiliencia y reconstrucción del tejido social, esta categoría se relaciona con las anteriores muy directamente, ya que se enfrenta el dolor por las pérdidas, no solo de personas, sino del territorio al tener que dejar sus tierras, en esta categoría vamos a ver la subcategoría procesos de recuperación social en comunidades afectadas por la violencia donde se va a apreciar cómo la comunidad a pesar de sus pérdidas, dio un paso adelante frente los hechos vividos y avanzó por la restauración de su tejido social. Seguidamente vamos a definir cada categoría.

2.1. El conflicto armado

“Un conflicto armado es un enfrentamiento entre partes organizadas que provoca muerte, destrucción y sufrimiento. Se diferencia de otras formas de violencia por su intensidad y por la organización de los grupos en conflicto, lo que activa la aplicación de las normas de protección del DIH.”(Fuente: Amnistía Internacional)

2.1.1. Orígenes y evolución del conflicto armado en Colombia La violencia armada en el Cesar

Entonces bien, conociendo como anteriormente se puede observar en la cita sobre conflicto armado, tenemos que en Colombia tiene raíces profundas en la historia del país, originadas por factores estructurales como la desigualdad social, la concentración de la tierra y la exclusión política. Se podría decir que desde el año 1948 con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, estos elementos han generado tensiones entre diversos sectores sociales, desembocando en la formación de grupos guerrilleros como las FARC y el ELN, surgidos en contextos rurales de pobreza y marginación. La aparición de grupos paramilitares en respuesta a las guerrillas, con el respaldo de sectores económicos y políticos, agudizó la violencia. A lo largo del tiempo, el Estado implementa políticas de seguridad y negociaciones de paz, con resultados variados.

En este contexto, la violencia en Colombia, entendida como la manifestación de conflictos armados internos, ha dejado huellas profundas en todas las regiones del país. Galtung (1990) distingue entre violencia directa, estructural y cultural, siendo el conflicto armado una expresión de todas ellas. Asimismo, la memoria histórica cumple la función de visibilizar los hechos y dar voz a las víctimas, promoviendo la reconciliación y la no repetición (Comisión de la Verdad, 2019).

Además, es importante destacar que la desigualdad en el acceso a recursos, educación y oportunidades es un factor estructural que alimenta la violencia (Bourdieu, 1999). Esta falta

de equidad genera resentimiento y puede llevar a la violencia como forma de reivindicación o defensa de intereses, perpetuando así ciclos de exclusión y conflicto.

A ello se suman las tensiones políticas, la lucha por recursos y las ideologías extremas, factores que pueden detonar conflictos armados y altos niveles de violencia (Collier & Hoeffler, 2004). La comprensión de estos factores es esencial para abordar las causas profundas del conflicto.

Por otro lado, en algunos contextos, la violencia no solo se presenta como un fenómeno cotidiano, sino que también ha sido profundamente normalizada e incluso glorificada a través de diversos mecanismos culturales como la música, el cine, las telenovelas, los videojuegos y los medios de comunicación masivos (Martín-Baró, 1990). Esta exposición constante a narrativas donde la violencia es presentada como legítima, heroica o inevitable contribuye a internalizar como una respuesta válida ante los conflictos. Aunado a ello, la cultura de la violencia se manifiesta en las prácticas sociales, en las relaciones interpersonales y en las dinámicas de poder, reproduciendo esquemas de dominación y agresión en los distintos niveles de la vida social.

En cuanto al conflicto armado interno, este se refiere a la confrontación bélica que ocurre dentro de un país, donde se enfrentan principalmente grupos armados ilegales (como guerrillas, paramilitares o bandas criminales) contra las fuerzas del Estado (ejército, policía, etc.), y a veces entre facciones de grupos armados rivales. En este sentido, Ortega (2008) lo aborda como un fenómeno que no solo produce hechos violentos, sino que también transforma profundamente la experiencia histórica de los sujetos. Estos conflictos, al convertirse en “acontecimientos traumáticos”, alteran las narrativas individuales y colectivas, generando heridas que afectan la memoria, la identidad y la vida política.

Finalmente, la lucha por el poder, tanto en el ámbito político como social, puede derivar en el uso sistemático de la violencia para mantener el control o reprimir a opositores, como lo han documentado diversos estudios sobre conflictos armados internos (Kalyvas, 2006).

2.1.2. La violencia armada en el Cesar

El departamento del Cesar, ubicado en la región Caribe colombiana, fue escenario de intensas disputas territoriales entre grupos armados ilegales, debido a su ubicación estratégica para el tráfico de drogas y armas. En particular, en el sur del Cesar, municipios como La Gloria y corregimientos como San Roque fueron altamente afectados por la presencia de guerrillas y paramilitares. Este control territorial se manifestó mediante extorsiones, desplazamientos forzados y asesinatos selectivos. Como resultado, la población civil fue víctima directa de la violencia, generando profundas secuelas sociales, económicas y culturales, tales como la pérdida de fuentes de ingreso, el deterioro del tejido social y el miedo generalizado.

En este contexto, el artículo "Conflictos sociales y violencia en el departamento del Cesar, Colombia" analiza las dinámicas de violencia en la región, señalando que la concentración de la tierra y la incapacidad de las élites locales para promover una reconversión productiva han exacerbado los conflictos sociales. Entre 1971 y 1976, por ejemplo, se registraron 44 invasiones de tierras, lo que refleja una creciente agitación social. Además, la presencia de grupos armados ilegales, como el Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), intensificó aún más la violencia, con más de 300 masacres atribuidas a este grupo en la región. Estos factores han contribuido a consolidar un entorno de inseguridad y desplazamiento forzado, afectando de manera significativa la estructura social y la convivencia comunitaria.

Uno de los actos más graves cometidos en este contexto de conflicto son las ejecuciones extrajudiciales, las cuales representan formas extremas de violencia en las que

individuos o grupos armados matan a personas sin mediar un juicio legal, violando los derechos fundamentales de las víctimas. Estas prácticas, que no surgen de una sentencia judicial legítima, ocurren fuera del marco legal y sin respeto al debido proceso. Anaya Caraballo y Mogollón Anaya (2016) señalan que la Corte Penal Internacional ha identificado patrones sistemáticos de violencia en Colombia, incluyendo ejecuciones extrajudiciales cometidas por actores estatales bajo el pretexto de bajas en combate. Dichas acciones constituyen crímenes de guerra y de lesa humanidad, y representan una grave violación del derecho internacional humanitario, afectando directamente a la población civil e impidiendo procesos efectivos de justicia y reparación.

Además, la ausencia de justicia y de procesos de verdad en contextos marcados por el conflicto y la violencia impide la reconstrucción del tejido social y perpetúa el sufrimiento de las víctimas. Como sostiene Beristain (2000), cuando no se reconocen los hechos ni se identifican responsabilidades, se vulnera la dignidad de las personas afectadas y se obstaculizan tanto la reparación simbólica como la posibilidad de una reconciliación auténtica. En este sentido, la justicia no debe entenderse sólo desde una perspectiva punitiva, sino también como el reconocimiento del daño, la recuperación de la memoria y la garantía de no repetición. Sin estos elementos, se debilitan los procesos de paz y se afecta la cohesión social a largo plazo.

Finalmente, es importante resaltar que todas estas violaciones forman parte de un conjunto más amplio de transgresiones a los derechos humanos. Este concepto se refiere a cualquier acto que infrinja los derechos fundamentales inherentes a todos los seres humanos, sin distinción de raza, género, nacionalidad, religión u otra condición. Tales derechos están reconocidos por tratados y convenciones internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, así como por otros instrumentos legales globales.

2.2 El desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado se ha consolidado como uno de los fenómenos sociales más graves y desafiantes de las primeras décadas del siglo XXI, con más de 82,4 millones de personas desplazadas en todo el mundo a causa de conflictos armados, persecuciones y violaciones a los derechos humanos, según informes recientes sobre la crisis humanitaria global (Salcedo y Machado 2023). América Latina no ha sido ajena a esta realidad, y Colombia, en particular, ha figurado históricamente entre los países con mayor número de desplazados internos, producto de un conflicto armado prolongado, disputas territoriales, narcotráfico y violencia estructural. Esta problemática no solo implica una ruptura violenta con el territorio de origen, sino también una experiencia de desarraigo y exclusión social al llegar a contextos nuevos, en los que muchas veces predomina la indiferencia y la falta de integración por parte de las comunidades receptoras.

Los desplazados, además de perder su hogar, redes de apoyo y medios de subsistencia, enfrentan barreras culturales, económicas y emocionales en su proceso de reasentamiento. Han sido víctimas de múltiples formas de violencia, al ser expulsados de sus territorios por la fuerza, y revictimizados al intentar rehacer sus vidas en lugares ajenos donde suelen ser invisibilizados o estigmatizados (Cabrera 2016). Esta doble condición de sufrimiento por el despojo y por la exclusión plantea la urgencia de un análisis crítico y humanizante del desplazamiento forzado, especialmente en el contexto colombiano, donde la persistencia del fenómeno aún desafía las promesas de paz y reconciliación

2.2.1. Causas del desplazamiento en Colombia

El desplazamiento forzado en Colombia ha estado directamente relacionado con el conflicto armado. En este sentido, los grupos armados utilizaron estrategias de control territorial y poblacional, como amenazas, masacres y asesinatos, con el objetivo de desplazar comunidades enteras. A ello se suma el interés económico en territorios ricos en recursos naturales o con valor estratégico, lo cual incentivó el despojo de tierras. Asimismo, en algunas

zonas, megaproyectos extractivistas y de infraestructura contribuyeron al desplazamiento, al no garantizar los derechos de las comunidades afectadas.

En consecuencia, el desplazamiento forzado se configura como una de las manifestaciones más graves de la violencia estructural (Galtung, 1990). Las víctimas no solo pierden su territorio, sino también su identidad y patrimonio, enfrentando, además, exclusión social y económica. Por ello, las memorias de las comunidades desplazadas se centran en la pérdida de derechos y en la constante búsqueda de reconocimiento y reparación (CODHES, 2010).

Adicionalmente, Montero (2023) describe en su blog Desplazados y víctimas los principales factores que influyen en el desplazamiento forzado en Colombia. En primer lugar, el conflicto armado sigue siendo una de las causas más relevantes. Desde hace varias décadas, grupos armados ilegales como las FARC, el ELN y los paramilitares han protagonizado numerosos enfrentamientos violentos en diferentes regiones del país, lo que ha obligado a millones de personas a abandonar sus hogares.

En segundo lugar, el narcotráfico representa otra causa significativa. Los grupos armados ilegales utilizan los cultivos de coca para financiar sus actividades y mantener el control territorial. Como resultado, la violencia y la inseguridad que rodean esta actividad criminal obligan a muchas personas a desplazarse forzosamente.

Por otro lado, la minería ilegal también contribuye de forma alarmante al desplazamiento. La explotación de minerales en zonas no autorizadas ha causado graves daños ambientales y sociales en diferentes regiones del país. Esta actividad, promovida y controlada por grupos armados ilegales como fuente de financiación, ha llevado a muchas comunidades a abandonar sus territorios.

Finalmente, la violencia de género se presenta como una causa menos visibilizada pero igualmente grave del desplazamiento forzado. Mujeres y niñas son víctimas de violencia sexual, física y psicológica, lo cual las obliga a huir de sus hogares para proteger sus vidas y su integridad.

2.2.2. Consecuencias del desplazamiento en la comunidad de San Roque

En San Roque, el desplazamiento forzado transformó profundamente la vida de sus habitantes. En efecto, familias enteras fueron desarraigadas, perdiendo sus tierras, viviendas y medios de subsistencia. Asimismo, la ruptura de las redes comunitarias debilitó el sentido de pertenencia y solidaridad, generando un vacío social difícil de superar. A su vez, el proceso de adaptación en nuevos territorios trajo consigo dificultades económicas, estigmatización y la paulatina pérdida de costumbres tradicionales.

No obstante, la comunidad ha respondido a estas adversidades gestando diversas estrategias de resiliencia. Por ejemplo, se ha apoyado en la memoria colectiva tal como señalan Monroy et al. (2021) en la organización social y en los fuertes lazos familiares para reconstruir su vida cotidiana y reafirmar su identidad cultural.

Sin embargo, la violencia no se restringió únicamente al ámbito público: la violencia familiar, el abuso y la falta de apoyo emocional contribuyeron a reproducir patrones agresivos. Así lo plantea Bronfenbrenner (1979) en su teoría ecológica del desarrollo humano, donde el entorno familiar juega un papel central en el bienestar emocional y social del individuo. En consecuencia, la desintegración del núcleo familiar no solo debilitó el tejido social, sino que también incrementó la vulnerabilidad de las nuevas generaciones ante el conflicto armado y otras formas de violencia estructural.

De igual modo, UNICEF (2023) advierte que la exposición constante de los niños a contextos violentos dentro del hogar afecta directamente su desarrollo emocional. Esta

situación aumenta la probabilidad de conductas agresivas y desadaptativas en etapas posteriores de la vida, comprometiendo el equilibrio psicosocial necesario para una convivencia sana.

Por otra parte, van der Kolk (1998) explora cómo los eventos traumáticos afectan las condiciones psicológicas y emocionales de los individuos, destacando que las memorias traumáticas no se almacenan únicamente como representaciones semánticas, sino también como impresiones sensoriales persistentes. En este sentido, las emociones intensas como la ira o el miedo, si no se gestionan adecuadamente, pueden desencadenar explosiones de violencia, especialmente en contextos de alta tensión social.

Finalmente, Palma (2020) subraya que la violencia sociopolítica y los traumas generados por el conflicto armado provocan alteraciones profundas en la identidad, la memoria y los vínculos sociales, afectando tanto a las víctimas directas como a las generaciones siguientes. Por ello, aboga por una intervención psicológica con enfoque ético, político y comunitario, orientada a la sanación colectiva.

2.3 Los traumas colectivos que deja la violencia

La violencia se presenta de diversas formas: desplazamiento forzado, violencia de género, conflicto armado, represión estatal entre otras, esta deja huellas imborrables para quienes la sufren, experimentando dolor no solamente físico sino también espiritual y emocional, lo cual se manifiesta en relatos, prácticas culturales, silencios y duelos no resueltos que comparten los grupos humanos que han sido marcados por estos eventos violentos. En Colombia estos hechos se han perpetuado a través de la historia y todo el sufrimiento se ha transmitido de generación en generación, configurando identidades fracturadas y una relación compleja con la memoria y el olvido.

La violencia fragmenta los vínculos colectivos, los proyectos de vida comunitarios, produce un sentimiento de inseguridad y desconfianza persistente, entender todo esto implica comprender los traumas colectivos. Es necesario pensar en la reconstrucción simbólica y esto se hace a través de la justicia restaurativa, prácticas de memoria y reparación. Solo al visibilizar y abordar estos traumas como un fenómeno social y político, más allá de lo clínico o individual, es posible avanzar hacia una reconciliación auténtica y una paz duradera en sociedades que han sido profundamente heridas

2.3.1. Impacto psicológico y social

La violencia armada deja profundas huellas emocionales tanto en las víctimas directas como en las indirectas. En efecto, experiencias traumáticas como la pérdida de seres queridos, la exposición a la violencia extrema y el miedo constante generan estrés postraumático, ansiedad y depresión. Además, estos efectos suelen transmitirse a generaciones posteriores a través de la memoria familiar y el entorno social.

Por otra parte, el trauma colectivo, según Martín-Baró, no solo afecta a los individuos de manera aislada, sino que también transforma las relaciones sociales y la estructura psicosocial de la comunidad. En San Roque, el dolor de la pérdida y la desaparición de seres queridos impacta no solo a las familias, sino al tejido social completo, que experimenta duelos y rupturas compartidas.

Frente a estos desafíos, las comunidades han recurrido a rituales, narraciones orales y actos simbólicos como formas de resistencia y reparación. De hecho, el impacto de las narrativas orales en la salud mental se vuelve especialmente evidente en contextos de conflicto: contar, escuchar y compartir historias de vida o eventos traumáticos no solo tiene un efecto emocional inmediato, sino que además desempeña un papel crucial en la sanación y recuperación psicológica.

2.4 Memoria histórica y trauma

La memoria histórica surge como un instrumento clave para la reparación simbólica y la sanación emocional. En este sentido, al reconstruir los hechos violentos a través de las voces de las víctimas, se dignifica su experiencia y se visibiliza la verdad, lo cual resulta esencial en contextos rurales como San Roque. De hecho, las comunidades han resignificado el dolor mediante conmemoraciones, murales, cantos y relatos, acciones que contribuyen a mantener viva la memoria colectiva y a fortalecer la identidad local.

Sin embargo, Pollak (2006) advierte que el silencio y el olvido no representan simples ausencias de memoria, sino prácticas activas diseñadas para ocultar o distorsionar hechos traumáticos. En consecuencia, estas dinámicas a menudo impulsadas por grupos dominantes buscan controlar la narrativa histórica, minimizando o negando eventos dolorosos para eludir responsabilidades y perpetuar el statu quo.

Por otra parte, Jelin (2002) señala que la lucha por la memoria implica una disputa por el sentido del pasado. En este marco, las voces oficiales intentan deslegitimar las memorias de las víctimas, bloqueando así las vías hacia la verdad, la justicia y la reparación. Por ello, resulta imprescindible el reconocimiento institucional de estos procesos y la garantía de no repetición, pasos fundamentales para restablecer la confianza, prevenir nuevas formas de violencia y cimentar una paz duradera.

2.4.1. La memoria

La memoria es una dimensión fundamental de la experiencia humana, tanto a nivel individual como colectivo. Es la capacidad de recordar hechos pasados y también de dinamizar los procesos donde las sociedades construyen identidades y significados que permiten mantener el sentido de pertenencia en las comunidades. La memoria permite configurar los relatos para formar la historia, se transmiten saberes y se conservan vivas las huellas del

pasado en el presente. En este sentido, la memoria no es un archivo neutro de acontecimientos, sino un campo en disputa donde se elige qué recordar, cómo hacerlo y qué omitir.

Recordar no es solo un acto del pensamiento, sino también un ejercicio de justicia y de construcción de futuro. Reflexionar sobre la memoria implica entonces interrogar los vínculos entre verdad, identidad y poder, así como reconocer su potencial transformador para sociedades que buscan sanar heridas y reescribir su historia desde la pluralidad de voces silenciadas.

2.4.2. Concepto de memoria histórica

La memoria histórica, en el marco de la justicia transicional, se refiere al ejercicio consciente de recordar y narrar los hechos del pasado violento con el fin de dignificar a las víctimas, esclarecer la verdad y fomentar la no repetición. En este sentido, se presenta como una construcción colectiva que parte de los relatos de quienes vivieron el conflicto, y posee un potencial transformador: gracias a ella, las sociedades pueden cuestionar las estructuras que perpetúan la violencia y avanzar hacia modelos más justos. Por consiguiente, en contextos de posconflicto la memoria histórica contribuye de manera decisiva a fortalecer la democracia y los derechos humanos.

En cuanto a su base teórica, Halbwachs (1950) conceptualiza la memoria colectiva como el proceso mediante el cual los grupos sociales recuerdan y reinterpretan su propio pasado. De igual modo, Jelin (2002) enfatiza que la memoria histórica no puede considerarse un reflejo exacto e inmutable de los hechos, sino más bien una construcción social atravesada por disputas y resignificaciones, elementos que resultan cruciales para los procesos de justicia transicional y reconciliación.

Por otra parte, Rojas (2023) destaca la importancia de la memoria histórica en estos procesos, ya que permite reconocer las violaciones de derechos humanos y reparar a las víctimas; no solo busca esclarecer los hechos, sino también garantizar que no se repitan, lo cual es indispensable para la construcción de una paz estable y duradera.

Asimismo, la reconciliación entendida como un proceso complejo que pretende sanar las divisiones y tensiones generadas por un conflicto implica, además del reconocimiento de la verdad y la reparación, el restablecimiento de la confianza mutua, el perdón y la integración social entre los grupos enfrentados. En este sentido, Chaves (2020) señala que en el contexto del posconflicto colombiano la reconciliación requiere un compromiso activo de los actores políticos y sociales con la justicia transicional para evitar la repetición de los mismos abusos.

Finalmente, la reparación complementa estos esfuerzos, al buscar restaurar los derechos y la dignidad de las víctimas de violaciones graves de derechos humanos. De hecho, en el posconflicto colombiano las políticas de reparación han tenido un impacto significativo en los arreglos de género dentro de las comunidades rurales afectadas: según López-Aristizábal y Guerrero (2024), estas políticas han promovido la participación de las mujeres en la toma de decisiones, pese a que persisten desafíos estructurales que limitan una transformación completa de los roles de género. mujeres en la toma de decisiones, aunque persisten desafíos estructurales que limitan una transformación completa de los roles de género en estas comunidades.

2.4.3. La memoria colectiva

La memoria colectiva se constituye como el conjunto de recuerdos compartidos por una comunidad, los cuales se transmiten Intergeneracionalmente mediante la oralidad, los rituales, las prácticas culturales y los símbolos. En este marco, resulta esencial para mantener viva la identidad y reconstruir el tejido social fragmentado por la violencia. De hecho, en comunidades

como San Roque, los relatos de los mayores, las fiestas tradicionales y las prácticas agrícolas funcionan como auténticos mecanismos de resistencia cultural.

En consecuencia, la escuela y la comunidad asumen un papel central en la preservación de esta memoria, implementando proyectos pedagógicos y actividades culturales que promueven el reconocimiento y la valoración de estos saberes. Así, las narrativas orales — relatos transmitidos de persona a persona mediante la palabra hablada, sin depender de la escritura— cobran especial relevancia en contextos de posconflicto y violencia, como los que vive Colombia.

Además, según Monroy et al. (2021), estas narrativas no solo preservan la identidad cultural de las comunidades afectadas, sino que también favorecen la reconciliación y la paz al posibilitar el reconocimiento de las injusticias y fomentar el diálogo social. En la misma línea, Elizabeth Jelin (2002) sostiene que la reconstrucción de la memoria va más allá del simple acto de recordar, pues implica resignificar el pasado de manera colectiva, recuperando las voces de las víctimas y construyendo relatos comunes que contribuyen tanto a la sanación emocional como a la prevención de nuevas violencias.

2.5. Resiliencia y reconstrucción del tejido social

La resiliencia y la reconstrucción del tejido social en los contextos marcados por la violencia y el desplazamiento forzado son muy importantes, ya que en muchos países latinoamericanos y en especial Colombia, han dejado profundas heridas en las comunidades, afectando no solo a los individuos sino a las redes de confianza, apoyo mutuo y sentido de pertenencia que conforman el tejido social. Frente a esta realidad, emerge la resiliencia como una capacidad colectiva que permite afrontar la adversidad, resignificar el dolor y dar lugar a procesos de transformación que fortalecen la cohesión social y promueven escenarios de reconciliación.

Esta investigación aborda a ambas (resiliencia y tejido social) desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria, asimismo, se exploran experiencias significativas de reparación simbólica, memoria colectiva y participación comunitaria que dan cuenta del potencial transformador de las comunidades cuando logran movilizar sus recursos internos y externos para reconstruir lo perdido y proyectar un futuro común.

2.5.1. Procesos de recuperación social en comunidades afectadas por la violencia

La resiliencia comunitaria se refleja en la capacidad de las poblaciones para reorganizarse, resistir y reconstruir su vida tras el conflicto. En este sentido, en San Roque se han impulsado diversas iniciativas como huertas comunitarias, jornadas de memoria y la reconstrucción de espacios públicos que, junto con el fortalecimiento de liderazgos locales, permiten resignificar el territorio, recuperar la confianza y reforzar la solidaridad.

Paralelamente, el documento “Estrategia de Rehabilitación Psicosocial Comunitaria para la Convivencia y la No Repetición” elaborado por el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia subraya que estos procesos deben abordarse desde un enfoque territorial y participativo. Así, reconoce la necesidad de acciones integrales y multisectoriales que articulen la salud mental con la educación, la cultura, la justicia y el desarrollo comunitario, de modo que la reparación no quede limitada a un solo ámbito. Del mismo modo, se enfatiza la promoción de procesos de memoria, verdad y dignificación orientados a reconocer los daños sufridos, dar sentido a las experiencias vividas y garantizar la no repetición.

Finalmente, el fortalecimiento del tejido social entendido como la reconstrucción de la confianza y la solidaridad comunitaria es esencial para la reconciliación y la construcción de paz en contextos de posconflicto. Según Putnam (2000), estas redes de colaboración y apoyo

mutuo constituyen la base sobre la cual las comunidades pueden superar las divisiones generadas por la violencia y avanzar hacia un futuro más cohesionado y pacífico.

2.6. Impacto del conflicto armado en la escuela

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas huellas en las comunidades, y las escuelas no han sido la excepción. Más allá de las pérdidas humanas y del desplazamiento forzado, afectación de infraestructura, interrupción de procesos escolares, el conflicto también incide directamente en la dimensión simbólica y subjetiva del espacio escolar. En muchos casos, los actores armados han condicionado prácticas educativas, vetando ciertos contenidos, esta acción genera un ambiente donde el miedo y el silencio se normalizan, y la escuela deja de ser un espacio seguro para el pensamiento crítico. A este fenómeno se podría llamar una “pedagogía del silencio”, en la que las voces de las víctimas, la historia real del conflicto y las posibilidades de reflexión quedan excluidas del aula. Frente a los impactos sociales y subjetivos del conflicto armado, la pedagogía crítica se presenta como una herramienta política y educativa que promueve el pensamiento reflexivo, el cuestionamiento del poder y la construcción de sujetos históricos capaces de transformar su realidad.

2.6.1. La pedagogía crítica como categoría teórica para responder al impacto del conflicto armado en la escuela

Frente a los efectos profundos del conflicto armado en la subjetividad de estudiantes y docentes, así como en las dinámicas institucionales de la escuela, la pedagogía crítica se puede ver como una propuesta educativa transformadora, capaz de disputar los discursos hegemónicos, habilitar la reconstrucción de memorias plurales y formar sujetos con conciencia social.

La pedagogía crítica freireana, plantea que la educación no es neutral: siempre está orientada hacia a la transformación de las estructuras sociales. En este sentido, el aula es considerado un espacio político, donde se unen subjetividades, se legitiman narrativas y se define qué voces son escuchadas o silenciadas. Teniendo en cuenta lo antes mencionado, esta investigación propone enseñar a considerar la historia de desde las narrativas de las víctimas de la masacre y no desde las estadísticas, se plantea la actividad narrativa detenidas que consiste en que cada estudiante cree una microhistoria de una de las víctimas donde se termine de contar la historia que antes fue silenciada.

“Enseñar exige asumir el mundo como objeto de transformación y no como algo estático” (Freire, 1997, p. 52). Aplicar una pedagogía crítica en los escenarios del conflicto armado, implica dejar de lado el silencio de las instituciones frente a las realidades de hechos violentos vividos por los estudiantes y sus comunidades, por el contrario, la pedagogía crítica propone una educación que problematice el pasado reciente incorporando los testimonios de las víctimas, cuestione los relatos oficiales y promueva una comprensión histórica.

En sociedades golpeadas por la violencia, la educación no puede limitarse a ser solo transmisora de información, sino, que requiere plantear una propuesta pedagógica que cuestione críticamente las causas estructurales del conflicto, reflexione sobre sus impactos sociales y emocionales, y promueva acciones de transformación y justicia social. Paulo Freire insiste en que la educación debe ser una práctica liberadora que prepare a los estudiantes para leer críticamente su realidad y actuar sobre ella. Una pedagogía que no cuestione las estructuras de opresión termina por legitimarlas.

“La educación no cambia el mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo” (Freire, 1996, p. 74).

“El acto de educar es también un acto político: no se trata solo de enseñar contenidos, sino de ayudar a los educandos a asumir una postura frente al mundo” (Freire, 1970, p. 25).

Desde esta perspectiva, la necesidad de una pedagogía crítica surge como una respuesta al desafío de una educación que no sea cómplice del silencio ni del olvido, sino que contribuya a la reconstrucción de la memoria, la dignidad y el pensamiento emancipador.

2.7. Fundamentos teóricos

Los fundamentos teóricos que sustentan esta investigación permiten comprender las bases conceptuales, epistemológicas y metodológicas que orientan la propuesta pedagógica desarrollada con la comunidad de San Roque. Esta sección articula enfoques críticos de la educación, perspectivas sobre memoria colectiva y herramientas narrativas que facilitan la reconstrucción del pasado traumático desde una mirada participativa. A través de estos referentes se establecen los principios que guían la intervención pedagógica, se justifica la elección de las metodologías empleadas y se define el marco conceptual que posibilita la lectura crítica del conflicto armado, sus efectos y las formas de reconstrucción del tejido social

2.7.1. Pedagogías críticas y educación popular como base epistemológica

Las pedagogías críticas, son consideradas o entendidas como una corriente que cuestiona las formas tradicionales de enseñanza y aprendizaje, y busca propiciar procesos de toma de conciencia, emancipación y transformación social. Desde esta perspectiva, el conocimiento no es neutro ni objetivo, sino que está atravesado por las relaciones de poder, contexto histórico y subjetividad. Paulo Freire propone la pedagogía del oprimido donde se promueve el diálogo, la problematización de la realidad y la participación activa de los sujetos productores de saber.

Freire (1970) sostiene que “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra”, lo que implica que las experiencias vividas por las comunidades deben ser el punto de partida del proceso educativo. En este mismo sentido, Henry Giroux (1990) sostiene que la educación debe ser una práctica cultural que permita a los sujetos leer críticamente al mundo y

reconocerse como agentes históricos, considera que los espacios educativos pueden considerarse como escenarios de resistencia en donde las voces silenciadas recobran legitimidad.

2.7.2. Memoria colectiva, oralidad y narrativas como herramientas de transformación

La memoria colectiva no es un simple recuerdo del pasado, sino una construcción social, situada y conflictiva, que se va dando a conocer a través de las generaciones. Jelin (2002) advierte que “la memoria no es la historia”, pero es fundamental para comprender cómo los sujetos y los colectivos se apropian del pasado, lo reinterpretan y le dan sentido en el presente.

En el caso de los pueblos que han sido golpeados por la violencia y que son víctimas de despojo, desplazamiento y olvido, la memoria oral es una vía legítima para reconstruir el tejido social y resignificar la identidad. La historia oral según Thompson (2002), permite recuperar voces que tradicionalmente no han sido incluidas en la historia oficial: campesinos, mujeres, jóvenes, indígenas, entre otros. En este sentido, los relatos no sólo informan, sino que configuran identidades, sentidos de pertenencia y visiones del mundo. En palabras de Benjamin (1936/2008), el acto de narrar tiene un valor ético y estético, pues transmite no sólo hechos, sino experiencias vitales. Su concepto del narrador permite entender la oralidad como un medio para transmitir sabiduría, afecto y memoria desde el pueblo para el pueblo.

Teniendo en cuenta que la memoria hace parte de la historia reciente, esta investigación propone trabajar este aspecto mediante actividades que ayuden a los estudiantes a conocer lo que es el concepto de memoria y especialmente la memoria colectiva y la memoria en disputa para que aprendan a valorarla y a considerarla parte de su pasado reciente. Se invita a los sujetos a investigar las distintas versiones del hecho ocurrido en

San Roque – Cesar en los años 2002 y a partir de ahí comparan las versiones de cómo las víctimas recuerdan el hecho en los diferentes espacios (familia, escuela, medios locales) a partir de esto se hará un mapa de las voces.

2.7.3. Juventudes, identidad local y etnografía como herramienta pedagógica

Uno de los elementos fundamentales de este trabajo es la participación de las nuevas generaciones, estas cumplen un papel importante en la reconstrucción de la memoria local, los y las jóvenes se presentan como agentes activos capaces de interpretar, narrar y representar su historia desde su sensibilidad y contexto. Brailovsky (2010) sostienen que la escuela y los proyectos pedagógicos deben abrirse a los relatos que circulan fuera del currículo, reconociendo la memoria como un derecho y una dimensión educativa. Asimismo, el enfoque etnográfico permite ubicar al sujeto investigador no como externo u objetivo, sino como parte de un proceso dialógico, situado y sensible.

Desde el enfoque de la etnografía crítica, Geertz (1973) y McLaren (1995), buscan comprender las formas en que las culturas juveniles recrean y resignifican los saberes locales a través del arte, la palabra y el cuerpo. En este sentido, el trabajo con la oralidad no es sólo metodológico, sino epistemológico y político: implica validar los saberes como fuentes legítimas de conocimiento. Teniendo en cuenta lo antes mencionado, se plantea promover la ética del recuerdo donde no solo se recuerde el hecho ocurrido, sino que, se entienda y comprenda el cómo y el para qué se recuerda, en este sentido los jóvenes reconstruirán la memoria local, destacando tanto hechos como emociones construyendo el árbol de las memorias.

las actividades pensadas para abordar lo pertinente a la reconstrucción de la memoria de San Roque, Cesar, parten de estas teorías antes mencionadas por lo que se considera una propuesta pedagógica transformadora que invita a los estudiantes a investigar las diferentes versiones sobre la masacre ocurrida en San Roque, Cesar en el año 2002, analizar cómo se recuerda el hecho en los diferentes espacios: familia, escuela, medios locales y nacionales y

recoger testimonios reales para organizarlos y así poder evidenciar las tensiones, vacíos o contradicciones en los relatos de las personas testigos del hecho. Esta serie de actividades evidencia los principios de la pedagogía crítica al promover el pensamiento crítico y reflexivo de los estudiantes, visibilizar memorias silenciadas, construir conocimiento desde la experiencia y hace del aula un espacio abierto al diálogo, la escucha y la transformación.

Capítulo 3. Diseño metodológico

3.1 Enfoque del estudio

La presente investigación está orientada bajo un enfoque cualitativo, buscando la comprensión de los significados de una manera profunda, así mismo comprender las percepciones de los habitantes de San Roque que vivieron el conflicto armado específicamente la masacre ocurrida en el 2002, con este enfoque se busca captar la complejidad que han tenido los procesos sociales y culturales que involucran la memoria histórica en la que se reconocen a los hechos violentos como experiencias que configuran identidades, relaciones y proyectos colectivos.

Para Denzin y Lincoln (2012), la investigación cualitativa mira fenómenos tal como ocurren, sin salirse del entorno real; interpreta cómo las personas dan sentido a lo que viven. En contextos violentos, eso cobra fuerza porque muchas veces las versiones oficiales ignoran o callan lo dicho por quienes sufrieron. Según Flick (2022), este tipo de estudio abre un camino más justo para mostrar vivencias borradas durante años. Esa idea va ligada a nuestro propósito: respetar el recuerdo de San Roque usando ese legado no solo para honrarlo, sino también enseñarlo.

Este enfoque además de describir hechos interpreta sentidos, prácticas sociales y emociones, todo esto a través de entrevistas, historias de vida y talleres participativos, permitiendo comprender la manera de cómo las comunidades resignifican el pasado. La voz de los sujetos en esta investigación se convierte en la pieza o insumo fundamental ya que sus relatos revelan el dolor vivido, las estrategias de resistencia y la esperanza que han sostenido en la vida comunitaria.

Es muy importante precisar que esta investigación articula principios éticos manifestados en el respeto por la dignidad humana, cuidado emocional en la evocación de recuerdos dolorosos y devolución de resultados a la comunidad como acto de justicia simbólica. Así, la investigación no se limita a producir conocimiento académico, sino que busca generar procesos de transformación social.

3.2 Tipo de estudio y diseño metodológico

El método de Investigación Acción Participativa (IAP) se emplea en esta investigación de acuerdo con los aportes de Fals, O. (1985) y de McTaggart, K. (1988), quienes explican este método como un proceso colaborativo, cíclico y reflexivo, es decir, que los participantes además de informar se convierten en sujetos que construyen conocimientos, lo que implica una relación horizontal y dialógica entre investigadores y comunidad.

Se aplica este método porque reconoce a los saberes locales como formas válidas y potentes de conocimiento, la elección de este método se justifica porque reconoce los saberes locales como formas válidas y productoras de conocimiento observando desde la vivencia real de las personas involucradas, promoviendo la participación comunitaria en todas las fases del proceso, permitiendo que la toma de decisiones y la orientación del estudio sean compartidas, lo cual fortalece la pertinencia y legitimidad de la investigación

Otro motivo clave para emplear este método es que articula el estudio con la práctica, de manera que los hallazgos no se limiten a describir una realidad, sino que se traducen en transformaciones concretas. Esta articulación favorece procesos de reflexión crítica y de apropiación social del conocimiento, permitiendo que la comunidad comprenda, interprete y transforme su propio contexto.

En contextos que han experimentado episodios de violencia, este método gana fuerza ya que permite construir la memoria entre todos, sin imposiciones desde afuera. Tal como destaca Jelin (2002), recordar en conjunto exige cuidar las maneras propias de expresarse, respetando cómo cada grupo vive y cuenta su historia; eso ayuda a que todo funcione mejor para quienes están involucrados, además de valorar lo que han vivido y contado.

3.3. Operatividad del diseño

El método se basa en conceptos fundamentales de la Investigación Acción Participativa (IAP), que se entiende como un proceso dinámico, cíclico y muy conversacional. Este enfoque no solo define cómo se lleva a cabo la investigación, sino que también influye en la manera en que las personas de la comunidad se involucran en cada etapa. Por eso, su implementación no sigue un conjunto rígido de pasos; más bien, se desarrolla en ciclos que se entrelazan. Así, las decisiones y cambios que se realizan surgen de las verdaderas necesidades del lugar y de las diversas perspectivas de sus habitantes. De esta manera, cada fase - reconocimiento, organización, intervención, análisis y ajuste - avanza en conjunto, buscando comprender, mejorar y honrar las historias del entorno, asegurando que el estudio tenga un propósito real y genere un impacto significativo.

3.3.1. Ciclos reflexivos

La Investigación Acción Participativa (IAP) se caracteriza por su naturaleza cíclica y dialógica. Cada ciclo no es lineal, sino que se retroalimenta constantemente, permitiendo ajustes según las necesidades emergentes de la comunidad.

- *Diagnóstico participativo*

Es el primer acercamiento al lugar de estudio, en el que se identifican las necesidades y las expectativas de memoria históricas en sus habitantes, este diagnóstico recopila datos, permite escuchar a los actores sociales, ayuda a reconocer los lenguajes culturales y asocia las emociones al pasado violento. Se aplicarán técnicas como mapeo social, lluvia de ideas y conversatorios abiertos para construir una visión compartida del problema.

- *Planificación conjunta*

Después del diagnóstico se diseñan las actividades articuladas con las realidades locales, se definen los lenguajes expresivos pertinentes (oralidad, arte, escritura, fotografía) se establecerán cronogramas consensuados. Esta fase garantiza que la comunidad no sea receptora pasiva, sino coautora del proceso, en línea con lo planteado por Jelin (2002) sobre la memoria como construcción social.

- *Acción*

se emplean las actividades que previamente están organizadas entrevistas semiestructuradas, talleres de escritura, recorridos por lugares significativos y análisis de fotografías históricas. Cada acción será documentada y acompañada por reflexiones colectivas para evitar que se convierta en un simple ejercicio descriptivo.

- *Reflexión*

Espacios dedicados al análisis conjunto donde se interpretan los hallazgos, se identifican tensiones y se leen los silencios. Esta fase es esencial para convertir la información en conocimiento crítico, siguiendo la propuesta de Kemmis y McTaggart (1988) sobre la reflexión como motor de cambio.

- *Reajuste*

Se integran aprendizajes y se ajustan metodologías para las fases siguientes. Este proceso flexible asegura que la investigación se mantenga activa y se adapte a las dinámicas de la comunidad

3.4. perspectiva Epistemológica

En esta investigación se adopta la perspectiva epistemológica socio-crítica, fundamentada en las aportaciones de Paulo Freire, destaca la importancia de analizar las relaciones de poder, la conciencia crítica y la transformación social (Freire 1996). Este enfoque va más allá de la mera recopilación de relatos históricos, al proponer un análisis profundo de las dinámicas sociales, culturales y emocionales que atraviesan las comunidades afectadas por el conflicto armado. La postura socio-crítica enfatiza cómo los sujetos, mediante la memoria, no sólo reconstruyen el pasado, sino que también reinterpretan sus identidades y su capacidad de agencia para transformar su realidad presente. Así, se busca promover un conocimiento que contribuya a la emancipación y al cambio social, visibilizando las voces históricamente marginalizadas.

Desde la perspectiva epistemológica socio-crítica, la construcción del conocimiento está comprendida como un proceso comprometido con la transformación social, de esta manera la

memoria se concibe como un campo de resignificación en el que se confrontan narrativas hegemónicas con memorias históricamente silenciadas, especialmente las de las víctimas y las nuevas generaciones. De esta manera se reconoce que el conocimiento se construye reconociendo que todo saber está atravesado por relaciones de poder y que el acto de recordar implica también una toma de posición ética y política.

Igualmente, tomamos como referencia a Michael Pollak, quien destaca cómo las memorias individuales están profundamente marcadas por contextos sociales e históricos y pueden funcionar como mecanismos de resistencia ante los discursos dominantes. En esa línea, nuestro enfoque busca identificar cómo las nuevas generaciones reinterpretan el pasado violento, reconstruyendo sentidos a partir de relatos familiares, comunitarios y escolares, resignificando así el vínculo con su territorio.

3.5. Sujetos y contexto

El proyecto se desarrolla en el contexto del posconflicto colombiano, específicamente en el corregimiento de San Roque Cesar, una comunidad rural marcada por el conflicto armado interno que los afectó en el año 2002. Este territorio, caracterizado por su riqueza cultural y biodiversidad, también ha sido testigo de desplazamientos forzados, violencia sistemática y la ruptura del tejido social. El estudio se sitúa temporalmente en la actualidad, en un escenario de transición hacia la paz, donde emergen iniciativas comunitarias de reconstrucción de la memoria histórica y resignificación del territorio por parte de las nuevas generaciones.

Los sujetos participantes del proyecto son principalmente los estudiantes del grado 10° de la institución Educativa Agustín Rangel, una institución de carácter público que se encarga de brindar educación a jóvenes del corregimiento y veredas aledañas, esta institución

fue el lugar donde algunas de las personas que fueron desaparecidas recibieron educación y compartieron con los docentes que se han encargado de educar a la juventud sanroqueña. Los estudiantes a los cuales se les aplicarán las técnicas e instrumentos oscilan entre los 14 y 17 años, y aunque no vivieron directamente este momento del conflicto en su corregimiento, han heredado sus efectos a través de relatos familiares, dinámicas sociales y transformaciones en su entorno. También se incluyen en el estudio algunos adultos mayores, líderes comunitarios y actores sociales que vivieron los hechos de violencia, con el fin de contrastar las memorias intergeneracionales. La participación de estos jóvenes se convierte en el eje central del proyecto, pues su mirada fresca, crítica y creativa permite reconstruir el pasado desde el presente, proyectando nuevas formas de entender la historia local y fortalecer el sentido de pertenencia al territorio.

3.5.1. Criterios de selección de participantes

La selección de participantes se realizará bajo criterios que garanticen diversidad y representatividad:

•Estudiantes de grado 10° (14-17 años)

Son actores estratégicos porque representan la generación que no vivió directamente la masacre, pero heredó sus efectos. Su participación permite comprender cómo se transmiten las memorias y cómo se resignifican en el presente.

Adultos mayores y líderes comunitarios

Portadores de memorias directas del conflicto. Sus relatos son esenciales para reconstruir los hechos y comprender las emociones y estrategias de resistencia.

Diversidad de género y roles sociales

Se incluirán mujeres, hombres y docentes para garantizar una mirada plural que refleje la complejidad del tejido social.

Este criterio responde al principio de la IAP: la inclusión activa de quienes han vivido y quienes proyectan el futuro del territorio.

3.6. técnicas e instrumentos

Método	Técnica	Instrumento
Entrevistas en profundidad	Se realizarán entrevistas semiestructuradas	Guía de entrevista con preguntas abiertas organizadas por ejes temáticos
Relatos de vida y testimonios orales	Relatos de vida y testimonios orales	Cuaderno de campo y grabaciones de audio o video con consentimiento informado.
Grupos focales	guía de discusión con actividades de diálogo	Guía de preguntas para grupos focales con preguntas abiertas que permitan la interacción grupal.
Observación participante	Observar y registrar comportamientos en el contexto natural del sujeto.	Diario de campo, grabaciones de audio o video y observaciones

La vertiente participativa que conlleva la investigación acción educativa desarrolla técnicas que ayudan a la interacción social, la escucha activa y la simbología de las vivencias de los sujetos. Se describen en este momento las principales técnicas e instrumento para la recolección de la información que emplearemos en el desarrollo del proyecto son las siguientes:

3.6.1. Entrevistas semiestructuradas

Se realizarán entrevistas semiestructuradas a sobrevivientes del conflicto, familiares de víctimas, líderes comunitarios y docentes, con el propósito de recoger sus experiencias, percepciones y emociones de manera abierta y respetuosa. Esta técnica permitirá a los

participantes expresarse con libertad, al tiempo que se mantiene una orientación temática alineada con los objetivos de la investigación. La estructura de la entrevista estará guiada por una serie de preguntas abiertas, organizadas en torno a ejes temáticos como la vivencia del conflicto, la construcción de la memoria, las identidades individuales y colectivas, las formas de resistencia y el papel de la escuela como espacio de significación.

Como lo afirman Kvale y Brinkmann (2011), este tipo de entrevistas cualitativas son especialmente pertinentes en procesos de reconstrucción de memoria, ya que permiten acceder a la subjetividad de los actores y comprender cómo interpretan su mundo. Esta dimensión es fundamental en contextos marcados por el trauma, donde resulta necesario resignificar el pasado desde una perspectiva humana, crítica y participativa que valore la voz de los afectados y reconozca su papel en la reconstrucción histórica y social del territorio. El instrumento a utilizar para aplicar la técnica de entrevista será la guía de entrevista, esta se desarrollará con preguntas abiertas organizadas por ejes temáticos tales como (experiencia del conflicto, memoria, identidad, resistencia, papel de la escuela).

3.6.2. Relatos de vida y testimonios orales

Para realizar la reconstrucción histórica desde la experiencia individual, se recopilaban relatos de vida, hecho que es importante para la memoria colectiva. A través de esta técnica se dignifica las voces de quienes han sido silenciados por la violencia.

Bolívar (2002) destaca que el relato de vida no sólo da cuenta del pasado, sino que permite resignificar desde el presente y proyectarlo hacia el futuro. Para aplicar esta técnica emplearemos el instrumento de Cuaderno de campo y grabaciones de audio o video con consentimiento informado.

3.6.3. Grupos focales

Se realizarán grupos focales con estudiantes de grado 10° de la institución educativa Agustín Rangel, con el propósito de reflexionar colectivamente sobre los relatos escuchados, su impacto en la identidad cultural y su relación con la escuela como espacio de memoria.

De acuerdo con Morgan (1997), las opiniones compartidas de los grupos focales son importantes porque generan un clima de discusión y análisis colaborativo. En esta técnica utilizaremos el instrumento de guía de discusión con actividades de diálogo, creación simbólica (mapas de memoria, líneas de tiempo, dibujos) y reflexión escrita.

3.6.4. Observación participante

En las actividades comunitarias, escolares y conmemorativas el investigador asumirá un rol activo, estos comportamientos se registran al igual que las expresiones y los símbolos relacionados con la memoria histórica.

Angrosino (2012) en la investigación cualitativa la observación participante se enfoca en las dinámicas sociales y culturales en su contexto natural. En esta técnica de observación participante, aplicaremos el instrumento de diario de campo con registros descriptivos y reflexivos.

3.7. Consideraciones éticas y validación de instrumentos

Durante el desarrollo de esta investigación, se dará cumplimiento a los principios éticos que rigen la práctica científica en estudios con participación humana, enmarcados en las declaraciones internacionales (Declaración de Helsinki, Belmont Report 2024) y en las normativas éticas nacionales e institucionales. Con base a lo anterior, se implementará un protocolo ético que incluye:

Categoría	Descripción
Consentimiento informado	Cada participante será informado de forma clara sobre el propósito de la investigación, los objetivos de la entrevista, el uso de la información recopilada y su derecho a participar o no. Se utilizará un formato de consentimiento informado por escrito, que será leído, explicado y firmado antes del inicio de la entrevista. En el caso de menores de edad, también se requerirá el consentimiento de sus padres, madres o representantes legales.
Participación voluntaria y derecho para retirarse	La participación será completamente voluntaria. Los participantes podrán retirarse en cualquier momento de la entrevista sin que esto implique consecuencia alguna. Asimismo, tendrán la libertad de no responder preguntas específicas si así lo desean.
Confidencialidad y anonimato	Se garantizará la confidencialidad de toda la información proporcionada. Los nombres reales no serán divulgados, y en su lugar se emplearán códigos o seudónimos durante la transcripción, análisis y presentación de resultados. Los archivos serán almacenados en medios seguros y solo accesibles para el equipo investigador.
Respeto y no daño	La investigación se llevará a cabo con especial cuidado para evitar causar daño psicológico, emocional, cultural o social a los participantes. Las preguntas potencialmente sensibles serán evitadas, salvo que estén debidamente justificadas por los objetivos del estudio y se traten con un enfoque ético y empático.
Devolución de resultados y reciprocidad	Se contempla la devolución de los resultados en un lenguaje accesible y útil a los entrevistados o a la comunidad participante, como expresión de un compromiso con prácticas investigativas horizontales y transformadoras.

3.8. Método de análisis de la información

3.8.1. Fase 1: recolección de la información

El presente proyecto tiene como propósito fundamental la reconstrucción del pasado reciente y la recuperación de las memorias colectivas e individuales de tres familias del corregimiento de San Roque, ubicado en el municipio de Curumaní, departamento del Cesar. Esta reconstrucción se centrará en los hechos asociados al conflicto armado colombiano, con especial énfasis en los sucesos ocurridos durante el año 2002.

La selección de la muestra responde a criterios cualitativos e intencionales, priorizando la riqueza narrativa y el valor testimonial de los participantes. Las familias seleccionadas vivieron en el corregimiento durante los años inmediatamente anteriores y posteriores a la masacre ocurrida entre 1999 y 2003, y han sido focalizadas por su disposición voluntaria a participar en las actividades pedagógicas y de reconstrucción testimonial.

Esta muestra es de tipo específicamente intencional, ya que busca que cada familia aporte perspectivas diversas y significativas sobre los efectos del conflicto armado en su entorno. Se pretende que cada narrativa contribuya de manera sustancial a los objetivos del proyecto, permitiendo una reconstrucción amplia y humana de los hechos.

Todos los participantes son personas mayores de edad, lo cual garantiza un nivel mínimo de comprensión, reflexión crítica y capacidad para narrar sus vivencias de manera consciente.

Para llevar a cabo el proyecto, se aplicarán herramientas pedagógicas orientadas al levantamiento y sistematización de la información relacionada con la masacre ocurrida en San Roque. Estas actividades se desarrollarán con la colaboración activa de los estudiantes del grado 10° de la Institución Educativa Agustín Rangel, con el propósito de fortalecer su conciencia histórica y su capacidad investigativa.

3.8.1.1. El desarrollo metodológico contempla las siguientes fases:

Un taller de contextualización, donde se iniciará con un taller dirigido a los estudiantes, en el que se abordarán conceptos clave como el conflicto armado, sus causas y consecuencias, así como sus manifestaciones en Colombia. El objetivo es que los estudiantes

comprendan el contexto nacional del conflicto para luego identificar cómo este ha impactado directamente a su comunidad.

Luego se desarrollará un taller de sensibilización, en esta fase, los estudiantes utilizarán herramientas de memoria familiar y personal para conectarse emocionalmente con las vivencias de la población. A través del contacto con fuentes primarias, como relatos orales y objetos simbólicos, podrán comprender de manera más profunda las afectaciones sufridas por las víctimas del conflicto en San Roque.

Como tercera herramienta se realizará un taller de reconstrucción testimonial. En este espacio, los estudiantes trabajarán directamente con las familias víctimas de la masacre, facilitando la recolección de información mediante entrevistas semiestructuradas. Este ejercicio busca humanizar el proceso de investigación, generando empatía y una aproximación sensible a las historias compartidas por los participantes.

Una vez recolectada la información, se procederá a su organización, análisis e interpretación. El resultado final será un documento que sintetice las memorias reconstruidas, detallando cómo, dónde y de qué manera fueron afectadas las familias. Asimismo, se incluirán las causas identificadas y las consecuencias de la masacre, tanto a nivel individual como comunitario.

Este documento servirá como insumo pedagógico, histórico y social, con el propósito de aportar a los procesos de memoria, verdad y reparación simbólica en el contexto del posconflicto colombiano.

3.8.1.2. FASE 2: Organización, sistematización y análisis inicial de la información recolectada

3.8.1.2.1. Organización de la información

La segunda fase de este proyecto cualitativo titulado "Narrativas Para la Memoria: un ejercicio pedagógico sobre la memoria de San Roque, Cesar (2002)", tiene como objetivo principal organizar, categorizar e interpretar la información recolectada en la fase 1 donde se realizó con la comunidad la contextualización y sensibilización de los fenómenos de la violencia. En la fase anterior se recogieron testimonios personales, documentos históricos y objetos significativos que reflejan las múltiples memorias del conflicto armado colombiano.

La organización de los datos se realizará a través de matrices de análisis, codificación de testimonios y clasificación de los archivos familiares (anexo 2). Este proceso se trabajará desde un enfoque interpretativo soportado en los aportes teóricos de Elizabeth Jelin sobre memoria colectiva, así como las perspectivas de la historia oral y la justicia transicional. Así, esta segunda fase permite la recopilación de los análisis, aportando las bases para una comprensión e interpretación del impacto del conflicto armado en la vida de las comunidades, especialmente, en San Roque Cesar y las memorias que emergen a partir de ello.

Para darle cumplimiento a lo antes mencionado, se usarán técnicas de análisis cualitativo como la codificación abierta, el análisis temático y la sistematización narrativa. La información se organizará mediante matrices de análisis diseñadas para cada actividad realizada en la fase inicial: una matriz documental para las fuentes históricas del conflicto; una matriz de memoria para los relatos personales y testimonios; y una matriz de archivo para clasificar y analizar los elementos físicos (fotografías, cartas, objetos, recortes, canciones) recolectados en las historias familiares.

La Fase 2 no se limita solo a la organización técnica de la información, sino que constituye un espacio de reflexión profunda sobre el papel de la memoria, la verdad y la dignidad en los procesos de reconstrucción del tejido social. Esta etapa permitirá establecer los fundamentos analíticos para las conclusiones del proyecto.

Capítulo 4. Resultados

El análisis de los hechos vividos en el corregimiento de San Roque, en el Cesar, especialmente alrededor de la masacre del 2002, nos deja varios hallazgos fundamentales para entender lo ocurrido y sus consecuencias en la comunidad. En primer lugar, se observa cómo la violencia armada no fue un hecho aislado, sino parte de un proceso más largo que comenzó antes de 1999 y que dejó huellas profundas incluso muchos años después. La llegada de los grupos armados ilegales, tanto guerrilla como paramilitares, transformó la vida cotidiana de los habitantes, imponiendo normas de control social y sembrando miedo en cada rincón del corregimiento. Otro hallazgo importante es que esta violencia no solo se expresó en muertes y desapariciones, sino también en desplazamientos forzados, ruptura de la confianza comunitaria y silenciamiento de prácticas culturales y ancestrales que formaban parte de la identidad local. Estas afectaciones se reconocen y amparan parcialmente bajo la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), que establece mecanismos de reparación integral, restitución de territorios y garantías de no repetición para las personas afectadas por el conflicto armado.

Desde una mirada crítica, es posible ver que el Estado tuvo una ausencia muy marcada en este territorio. La mala prestación de servicios como salud, educación o infraestructura vial dejó a la comunidad en condiciones de vulnerabilidad, situación que fue aprovechada por los

actores armados para consolidar su dominio. Esa carencia estatal facilitó que las personas, por necesidad, terminaran en situaciones donde se veían obligadas a obedecer o depender de quienes dominaban con violencia. Esta interpretación permite ver que las comunidades rurales como San Roque no eran solo “escenarios” de la guerra, sino las principales víctimas, atrapadas en dinámicas de violencia que no habían escogido.

Las implicaciones sociales y educativas de estos hechos son enormes. Por un lado, la comunidad perdió parte de sus costumbres, sus tradiciones y la confianza mutua. El miedo se convirtió en la regla, aumentando el desplazamiento, perdiendo no solo sus medios de sustento, sino también su vínculo con el territorio. Por otro lado, el dolor colectivo llevó a un silencio forzado que buscaba proteger la vida, pero que también generó un vacío en la transmisión de las memorias a las nuevas generaciones. Frente a este panorama, la pedagogía de la memoria aparece como una necesidad urgente, en consonancia con los lineamientos de la Comisión de la Verdad, que promueven la recuperación de la memoria histórica para la reconciliación y la construcción de paz. Recordar no debe verse como una carga de sufrimiento, sino como una forma de dignificar a las víctimas, rescatar la identidad cultural y abrir caminos de reconciliación. En San Roque, los relatos de sobrevivientes no solo narran hechos dolorosos, sino que se convierten en lecciones de resistencia y en semillas para que los más jóvenes comprendan lo ocurrido y trabajen por un futuro sin violencia.

En el ámbito educativo, la memoria debe ocupar un lugar central en las aulas. Las escuelas no pueden limitarse a transmitir contenidos académicos, sino que deben ser espacios donde los estudiantes reflexionen sobre lo que ocurrió en su territorio, comprendan el valor de la paz y desarrollen empatía hacia las víctimas. Incluir los relatos de la comunidad en actividades pedagógicas, murales, conmemoraciones y proyectos artísticos es una forma de mantener viva la historia y de enseñar que la violencia nunca puede repetirse. Así, la educación

se convierte en una herramienta para reconstruir la cohesión social y acrecentar el sentido de pertenencia, fortaleciendo la esperanza de un futuro más justo.

Las propuestas para trabajar en este campo se relacionan con la creación de espacios colectivos de memoria, respaldados por los mecanismos de reparación integral de la Ley 1448 de 2011. Estos pueden incluir encuentros comunitarios, archivos locales de relatos, festivales culturales o actividades artísticas que dignifiquen a las víctimas y transmitan la historia a las nuevas generaciones. También es importante integrar prácticas de oralidad intergeneracional en la vida escolar, donde los jóvenes puedan escuchar directamente a los mayores, comprendiendo sus experiencias y valorando la resistencia y la identidad cultural. La memoria no debe quedarse en los libros, sino estar viva en el diálogo, la música, el teatro y las costumbres que resurgen como símbolos de fuerza comunitaria.

A nivel social, es urgente que el Estado asuma un compromiso real con la reparación y el reconocimiento de estas comunidades, garantizando condiciones de vida dignas, acceso a salud y educación de calidad, infraestructura adecuada y proyectos productivos que reduzcan la dependencia de actores armados. Además, se debe fortalecer la confianza entre los habitantes para que trabajen unidos en proyectos colectivos.

Desde una perspectiva ética, el rol del investigador se convierte en el de mediador de memoria, responsable de recoger y transmitir relatos de dolor y resistencia con respeto, sensibilidad y compromiso. Esto implica garantizar que la voz de las víctimas sea escuchada sin ser manipulada, reconociendo los riesgos de retraumatización y la importancia de preservar la dignidad de quienes comparten sus experiencias. El investigador, por tanto, no solo documenta la historia, sino que facilita espacios seguros para la reconstrucción simbólica,

contribuyendo a la justicia histórica y a la reconciliación, en coherencia con los lineamientos de la Comisión de la Verdad y los principios de reparación establecidos en la Ley 1448 de 2011.

Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones

Después del proceso investigativo desarrollado en el corregimiento de San Roque, Cesar, y de aplicar las estrategias metodológicas propias de la Investigación Acción Participativa (IAP), fue posible llegar a las siguientes conclusiones:

1. La reconstrucción de la memoria histórica hizo posible visibilizar un hecho silenciado y dignificar a las víctimas ya que las narrativas recogidas mediante entrevistas, recorridos territoriales y diálogos intergeneracionales evidenciaron que la masacre vivida en el año de 2002 dejó huellas profundas en la comunidad. Los testimonios permitieron que las víctimas y sobrevivientes fueran reconocidos como sujetos con historia, identidad y dignidad. La memoria, desde este ejercicio, se consolidó como una forma de resistencia frente al olvido y como un acto ético de justicia simbólica.

2. El proyecto contribuyó al fortalecimiento del tejido social afectado por el conflicto armado porque los espacios de diálogo, reflexión colectiva y reconstrucción narrativa promovieron encuentros intergeneracionales en los que estudiantes y adultos mayores compartieron experiencias, emociones y aprendizajes, permitiendo reconstruir confianzas, fortalecer la cohesión social y recuperar prácticas comunitarias que habían sido debilitadas por la violencia, como la oralidad, la solidaridad y la participación colectiva.

3. La pedagogía de la memoria se consolidó como un instrumento pedagógico potente para la formación ciudadana al permitir que los estudiantes del grado 10° observarán cómo la memoria histórica, cuando se aborda críticamente, favorece el desarrollo de competencias sociales, éticas y comunicativas. Los jóvenes comprendieron la importancia de la verdad, la justicia, la empatía y la no repetición, elementos centrales en la construcción de una cultura de paz. La escuela se posicionó como un escenario de resistencia, formación y transformación social.

4. Las narrativas orales permitieron comprender la complejidad emocional y sociocultural del conflicto en San Roque: los testimonios recogidos revelaron no sólo hechos violentos, sino también las emociones, estrategias de supervivencia y formas de resistencia que emergieron en la comunidad. El miedo, el silencio, el duelo colectivo y el desplazamiento convivieron con la esperanza, la solidaridad y la capacidad de resiliencia. Este conjunto de memorias configuró un panorama más amplio y humano sobre los impactos del conflicto armado.

5. La memoria colectiva se consolidó como una herramienta para la no repetición: los estudiantes comprendieron que recordar no es quedarse en el pasado, sino aprender de él para transformar el presente. El ejercicio demostró que la memoria es un compromiso ético con la verdad y una vía para prevenir que hechos como la masacre de 2002 vuelvan a ocurrir. La comunidad reconoció la importancia de continuar estos procesos, integrando nuevas estrategias pedagógicas y culturales.

6. El proyecto generó aprendizajes significativos para la comunidad educativa y para los jóvenes investigadores: los estudiantes fortalecieron habilidades investigativas, comunicativas y socioemocionales al interactuar con fuentes primarias, interpretar testimonios y analizar críticamente la realidad de su territorio. Este proceso les permitió asumir un rol activo

como agentes de memoria, capaces de comprender su historia y aportar a la construcción de una sociedad más justa y consciente.

7. La investigación demostró que la memoria histórica no solo reconstruye hechos, sino que transforma realidades: El proyecto evidenció que recordar no es un acto pasivo; es un ejercicio transformador que permite reconstruir identidades, fortalecer la comunidad y resignificar el territorio. La memoria, trabajada desde la educación, tiene el poder de sanar, de resistir y de proyectar nuevos futuros posibles.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto y del análisis de las conclusiones, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer los procesos pedagógicos y comunitarios relacionados con la memoria histórica en San Roque, Cesar. Estas recomendaciones buscan dar continuidad al trabajo realizado y aportar a la consolidación de una cultura de paz y participación.

1. Dar continuidad a los procesos de memoria histórica en la institución Educativa Agustín Rangel: se sugiere institucionalizar proyectos pedagógicos anuales que aborden la memoria del territorio, integrándose al currículo de Ciencias Sociales, Ética y Lengua Castellana para garantizar la permanencia y profundización del trabajo realizado.

2. Fortalecer los espacios de diálogo intergeneracional: es recomendable consolidar escenarios permanentes donde jóvenes y adultos mayores puedan compartir experiencias y saberes, favoreciendo la transmisión cultural, el reconocimiento mutuo y la reconstrucción del tejido social.

3. Integrar la pedagogía de la memoria a las prácticas de ciudadanía y cultura de paz: las actividades desarrolladas deben convertirse en herramientas sistemáticas para promover valores como la empatía, la justicia, la verdad y la no repetición, fortaleciendo los proyectos de convivencia escolar.

4. Crear y conservar un archivo local de memorias: se sugiere sistematizar entrevistas, fotografías, relatos, productos pedagógicos y testimonios en un archivo físico o digital comunitario que permita preservar la historia del corregimiento y servir como recurso educativo para generaciones futuras.

5. Incorporar estrategias de acompañamiento psicosocial: dado que la memoria del conflicto puede reactivar emociones difíciles, es recomendable trabajar de manera articulada con profesionales en psicología o trabajo social que orienten procesos de manejo emocional y contención comunitaria.

6. Fortalecer la formación investigativa de los estudiantes: se recomienda continuar desarrollando habilidades de lectura crítica, interpretación de fuentes, sistematización y análisis narrativo mediante proyectos de aula que motiven a los estudiantes a investigar su propio contexto.

7. Desarrollar nuevas estrategias pedagógicas que profundicen el vínculo entre memoria y territorio: se recomienda implementar recorridos históricos, cartografías sociales, relatos digitales y proyectos artísticos que continúen explorando la memoria desde otras narrativas y lenguajes expresivos.

Referencias

- ACNUR. (2022). *Desplazados y desconectados: Parte 1 – América Latina*. Servicio de Innovación del ACNUR. <https://www.unhcr.org/innovation/wp-content/uploads/2022/03/Desplazados-y-Desconectados-Americas-Part-1-Spanish-.pdf>
- Alvarado, A. (2020). La sociología del crimen y la violencia en América Latina: Un campo fragmentado. *Tempo Social*, 32*(3). <https://www.scielo.br/j/ts/a/DcTdh7DrqJ9JdLg9N7DDvFN/?format=pdf&lang=es>
- Asociación Médica Mundial. (2024). *Declaración de Helsinki de la AMM: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Cabrera Suárez, L. (2017). El desplazamiento en Colombia y sus diversas miradas. *Dixi*, 19*(25), 25–40. <https://doi.org/10.16925/di.v19i25.1818>
- Comisión de la Verdad. (2022f). *Hay futuro si hay verdad: Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Tomo 4. Hasta la guerra tiene límites: Violaciones de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario y responsabilidades colectivas*. Comisión de la Verdad.
- Cuesta Moreno, Ó. J., & Cabra Torres, F. (2021). La escuela rural colombiana en medio del conflicto armado: Un análisis desde la información publicada en noticias. *Andamios*, 18*(47), 493–518. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i47.886>
- Duarte Cuervo, C. (2023). Conflicto armado, paz y terapia ocupacional en Colombia: Recorridos y desafíos. *Cuadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31*(spe), e3514. <https://www.scielo.br/j/cadbto/a/jQbKtXLLtPRCshyM7XHtVGc/?format=pdf&lang=es>
- Espinoza Ibacache, J., Reyes Espejo, M. I., García Quiroga, M., Yáñez-Urbina, C., Faúndez Abarca, X., & Sagredo Mazuela, O. (2024). Dictaduras y violencia política en América Latina: Aproximaciones interdisciplinarias para la construcción de memorias y reparación. *Psicoperspectivas*, 23*(3), 1–8. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol23-issue3-fulltext-3381>
- Feldman-Bianco, B., Domenech, B., & Sanjurjo, L. (2020). Desplazamientos, desposesión y violencias. *Hist.Soc*, 39.* <https://www.scielo.br/hiso-39-7.pdf>
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa* (G. Palacios, Trad.). Siglo Veintiuno Editores. (Obra original publicada en 1996)

- Gessen, M. (2022, January 6). The Russian Memory Project that became an enemy of the state. **The New Yorker**. [https://www.newyorker.com/news/news-desk/the-russian-memory-project-that-became-an-enemy-of-the-state?utm_source=chatgpt.com](https://www.newyorker.com/news/news-desk/the-russian-memory-project-that-became-an-enemy-of-the-state?utm_source=chatgpt.com)
- Hodges, M. (2016, January 25). Forensic Architecture is unravelling conflict from Gaza to Guatemala. **WIRED**. [https://www.wired.com/story/gaza-data-forensics/?utm_source=chatgpt.com](https://www.wired.com/story/gaza-data-forensics/?utm_source=chatgpt.com)
- Jaramillo Marín, J. (2011). La reconstrucción de la memoria histórica del conflicto colombiano en el actual proceso de Justicia y Paz. Alcances, desafíos y preguntas. **Desafíos, 22**(2), 31–70. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/1411>
- Marín, J. J. (2024). Narrando el dolor y luchando contra el olvido en Colombia. Recuperación y trámite institucional de las heridas de la guerra. **Javeriana**. [https://www.academia.edu/3715694/Narrando_el_dolor_y_luchando_contra_el_olvido_en_Colombia_Recuperaci%C3%B3n_y_tr%C3%A1mite_institucional_de_las_heridas_de_la_guerra?utm_source=chatgpt.com](https://www.academia.edu/3715694/Narrando_el_dolor_y_luchando_contra_el_olvido_en_Colombia_Recuperaci%C3%B3n_y_tr%C3%A1mite_institucional_de_las_heridas_de_la_guerra?utm_source=chatgpt.com)
- Rocha-Buelvas, A., Corchuelo-Ojeda, J., & Mogollón, A. P. (2024). Efectos de la violencia en la salud de víctimas del conflicto armado en el municipio de Tumaco, Colombia: Una revisión narrativa. **Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 42**, e355086. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e355086>
- Rojas-Granada, C., & Cuesta-Borja, R. (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: Abordajes y desafíos. **CS, 33**, 205–235. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995>
- Ruta del conflicto. (2019). Masacre de Chiriguaná, 2002 | Rutas del Conflicto. **Rutas del Conflicto**. [https://rutasdelconflicto.com/masacres/chiriguana-2002?utm_source=chatgpt.com](https://rutasdelconflicto.com/masacres/chiriguana-2002?utm_source=chatgpt.com)
- Salcedo Ávila, E. D., & Paes-Machado, E. (2023). Desplazamiento forzado, movilidad y papeles de género en el conflicto armado colombiano. **Revista Brasileira de Ciências Sociais, 38**(111), e3811017. <https://doi.org/10.1590/3811017/2023>
- Sonderéguer, M. (2001). Los relatos sobre el pasado reciente en Argentina: una política de la memoria. **Iberoamericana**. <https://www.jstor.org/stable/41673838>
- UNHCR. (2024). **Global Trends: Forced Displacement in 2023**. United Nations High Commissioner for Refugees. <https://www.unhcr.org/global-trends>

Anexos 1. Consentimiento informado de familia de víctimas y estudiantes participantes



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socio educativa
Opción de grado II - III

Consentimiento informado (Entrevistas, cuestionarios, grupo focal, Historias de Vida, Talleres, Fichas de Registro, Revisión Documental)

1. Objetivo y contextualización del proyecto: El corregimiento de San Roque, ubicado en el departamento del Cesar, fue escenario en el año 2002 de una masacre perpetrada en el marco del conflicto armado colombiano. Este hecho violento marcó profundamente a la comunidad, generando heridas emocionales, desplazamientos forzados y un silencio colectivo que, con el tiempo, ha contribuido al olvido de lo sucedido. La falta de registros oficiales, así como la escasa presencia de espacios para la memoria, ha dificultado la transmisión intergeneracional de los acontecimientos, dejando a las nuevas generaciones sin herramientas para comprender su historia reciente. En este contexto, la Institución Educativa Agustín Rangel se convierte en un escenario clave para promover procesos pedagógicos de memoria histórica. La escuela no solo cumple una función académica, sino que también es un lugar fundamental para la construcción de ciudadanía, identidad y pensamiento crítico. Involucrar a los estudiantes del grado décimo en la recuperación de narrativas y testimonios sobre la masacre de San Roque permite abrir espacios de diálogo y reflexión sobre el pasado, fomentar la empatía y el respeto por los derechos humanos, y contribuir a la no repetición de hechos similares. Este proyecto de investigación busca, por tanto, reconstruir la memoria histórica del corregimiento a partir de las voces de los sobrevivientes y habitantes que vivieron de cerca el conflicto, utilizando como herramienta metodológica la narración oral. A través de actividades participativas como (entrevistas y talleres), se pretende desarrollar en los estudiantes competencias investigativas y una mayor comprensión del impacto del conflicto armado en sus territorios, integrando estos aprendizajes en el currículo escolar como una apuesta por la educación para la paz.
2. Criterios de participación de agentes del proceso educativo: Para garantizar el éxito del proyecto de reconstrucción de la memoria histórica de la masacre de San Roque con los estudiantes del grado 10°, es fundamental contar con la participación activa y consciente de todos los actores educativos. Los principales criterios que se tendrán en cuenta son: Voluntariedad y compromiso, Formación y sensibilización previa, Participación activa de los estudiantes, Acompañamiento docente, Apoyo institucional, Inclusión de las familias y la comunidad.
3. Beneficios de los participantes: El proyecto beneficiará el pensamiento crítico, la identidad territorial, así como las habilidades investigativas de los estudiantes que participaran en el proceso investigativo, de igual forma la comunidad también se verá beneficiada ya que se visualizarán sus historias, generando espacios de sanación, donde se realizará un reconocimiento y dignificación a las víctimas.
4. Aclaraciones: Dar a conocer las aclaraciones para el desarrollo del proyecto. Ejemplo: • El desarrollo del proyecto no implica ningún gasto para la recolección de la información de los participantes. • Las inquietudes o preguntas del proyecto y la participación para la recolección de la información pueden aclararse con los miembros del grupo investigador los docentes Julio Alexander Avellaneda Guerrero, Yuris del Carmen Guerrero Navarro y Viana Patricia Mendoza Pérez con el correo investigacion@usantotomas.edu.co y el teléfono 3015991476



USANTOTOMAS.EDU.CO
santotocolombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
—MULTICAMPUS—
SE AVALUÓ POR ÚLTIMA VEZ EN 2019





NIT.: 860.012.357-6
Carrera 9 # 51 - 11
PBX.: +57 (601) 5878797



- Los participantes pueden optar por no brindar información o no participar en el proyecto, si lo consideran.
- Para la recolección de la información no se requiere estrictamente testigos, especialmente para el formato de recolección en forma escrita.
- **Previamente, se informará** sobre las características del proyecto y las preguntas que orientan la recolección de la información. Se hará entrega del duplicado de este formato de consentimiento al participante.



SANTOTOMÁS
OTA

5. Aspectos de confidencialidad de la información:

Teniendo en cuenta resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, la Resolución del Ministerio de Protección Social de Colombia n° 2378 de 27 de junio 2008 y el Acuerdo n°08 del 28 de marzo de 2023 de la Universidad Santo Tomás, se hace necesario que las consideraciones éticas deben ser una reflexión personal sobre los conflictos éticos que cada investigación en particular pueda plantear al involucrar seres humanos o cuando se trate de ensayos clínicos. Para lo cual se tienen en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Se hará uso anónimo del nombre de los participantes, sus datos de contacto, a través de seudónimos y/o una codificación, al momento de analizar la información.
- b) Los resultados del proyecto serán divulgados, según el desarrollo y consolidación del proyecto. Para tal fin, se dará cumplimiento al tratamiento ético y confidencial de la información personal de los participantes, tal como se expresa en este numeral, tanto en el proyecto, sus resultados y productos derivados del mismo.
- c) La información que concierne al proyecto será divulgada según los informes y los productos derivados del mismo, toda vez que, serán susceptibles de ser presentados en eventos científicos; se proyecta generar un manuscrito que pueda ser sometido a un Journals o revistas relacionadas con la temática y el objetivo de la investigación.
- d) En tanto que el proyecto se desarrolla en el marco institucional de la USTA, según su aprobación en convocatoria de investigación, los resultados del proyecto estarán igualmente, visibles en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI.
- e) La devolución de la información será compartida con acceso local y global, una vez el documento esté disponible en el Centro de Recursos del Aprendizaje y la Investigación -CRAI de la USTA y/o en fuentes de divulgación del proyecto, según los productos derivados del mismo. Se reitera el tratamiento confidencial de la información de los participantes.

6. Instrumentos para la recolección de la información:

La información se recogerá mediante los siguientes instrumentos, como:

Entrevistas semiestructuradas con el instrumento guía de entrevista
Relatos de vida y testimonios orales
Observación participante
Grupos focales
Otros

Para la recolección de la información como equipo investigador solicitamos, amablemente, se nos permita grabar en audio y/o video a personas de la población y estudiantes del grado 10°.

7. Autorización para el tratamiento de datos personales de los participantes:



Yo Luz Marina Arévalo C.  **SANTOTOMÁS**
 CC 42495402 mediante este formato de consentimiento informado, ~~trato~~ ^{trato} como
 participante el tratamiento de datos personales, habiendo sido informado acerca del proyecto, su
 propósito, beneficios y aspectos de confidencialidad, así como el manejo ético de la información por
 parte del equipo investigador de acuerdo con los parámetros presentados en este formato de
 consentimiento informado.
 Nombre Luz Marina Arévalo C.
 Identificación 42495402 Upar
 Firma [Firma]
 Huellas [Firma]
 (Anexos de varios Integrantes)



Yo Yusmi Paola Vasquez Cuadro  **SANTOTOMÁS**
 CC 1064797105 mediante este formato de consentimiento informado, ~~trato~~ ^{trato} como
 participante el tratamiento de datos personales, habiendo sido informado acerca del proyecto, su
 propósito, beneficios y aspectos de confidencialidad, así como el manejo ético de la información por
 parte del equipo investigador, de acuerdo con los parámetros presentados en este formato de
 consentimiento informado.
 Nombre NPK01 Vanesa Bolaño Vasquez
 Identificación 1064792266
 Firma
 Huellas
 (Anexos de varios integrantes)

Anexo 2: formato de validación de entrevista estructurada



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS Formato Entrevista

El objetivo del presente instrumento es recoger información documental en el contexto del proyecto de investigación: **Narrativas para las memorias: un ejercicio pedagógico para sobre la memoria de San Roque Cesar (2002)** en la Maestría en Pedagogías críticas e intervención socioeducativa de la universidad Santo Tomás, con el propósito de: reconstruir la memoria histórica de la masacre del corregimiento de San Roque-Cesar en el año 2002 a partir de la recuperación de narrativas como ejercicio pedagógico con los estudiantes del grado 10° de la institución Agustín Rangel.

La presente información sólo será usada con fines académicos e investigativos, con el objeto de formular recomendaciones que aporten a fomentar dinámicas de reconocimiento del valor mutuo e identidad en contextos multiculturales a través de la lectura y la crítica.

A continuación, se presenta la matriz de categorías relacionada con el instrumento.

<i>Matriz de categorías</i>				
Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Participantes	Técnica
- Comprender el contexto social y político del corregimiento de San Roque Cesar para el año 2002. - Recopilar testimonios orales de los sobrevivientes y familiares de las víctimas de la masacre de San Roque, con el fin de preservar su memoria histórica. - Analizar la incidencia de la pedagogía de la memoria en la recuperación de la identidad cultural y la reconstrucción del tejido social en San Roque.	* contexto social *Reconstrucción de la memoria. * testimonios orales * Memoria histórica. * Recuperación de la identidad * tejido social * Conflicto armado.	*Fortalecimiento del tejido social. * Memorias colectivas. * Narrativas orales * Impacto en salud mental * Ruptura del tejido social * Ejecuciones a Civiles. * Reparación *Desplazamiento forzado * Violación de los derechos humanos	familias víctimas del conflicto en el corregimiento de San Roque Cesar y 10 estudiantes del grado 10° de la Institución Educativa Agustín Rangel	*Relatos de vida y testimonios orales *Entrevistas * - Observación participante



Entrevista

I. Identificación del participante					
Fecha		Hora de inicio		Hora de finalización	
Participante					
Cargo:			Tiempo vinculado al cargo		
Nombre de quién diligencia el instrumento:					

II. Cuestionario
1. ¿Cómo te llamas?
2. ¿Cómo te sientes hoy al participar en esta entrevista?
3. ¿Qué significa para ti San Roque? ¿Qué recuerdos o imágenes vienen a tu mente cuando piensas en tu pueblo?
4. ¿Cómo recuerdas lo que ocurrió en San Roque en el año 2002? ¿Podrías contarme quién te habló de ello y qué impresión te dejó ese relato?
5. ¿Qué cambió en la vida del pueblo después de ese hecho? (en el colegio, en la plaza, en las familias, en las calles de San Roque)
7. ¿Consideras que tu familia o tu comunidad han podido recuperar algo de lo perdido? ¿Qué hace falta todavía?
6. ¿Por qué crees que es importante recordar y hablar de lo ocurrido? ¿Qué enseñanzas puede dejar eso a los que no lo vivieron?
7. ¿Qué significa para ti la palabra "memoria"? ¿Cómo crees que se puede cuidar, compartir?
8. ¿Por qué crees que es importante que los jóvenes conozcan la historia de lo que pasó en San Roque?
9. ¿Qué papel crees que puede tener el colegio en la reconstrucción de la memoria del pueblo?
10. ¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a que estos hechos no se repitan?



ASPECTOS GENERALES					SÍ	NO	OBSERVACIÓN		
El instrumento contiene las opciones claras y precisas para responder el cuestionario.					X				
Los ítems permiten el logro del objetivo de la investigación					X				
Los ítems están distribuidos de forma lógica y secuencial.					X				
El número de ítems es suficiente para recoger la información. En caso de ser negativa su respuesta sugiera los ítems a añadir.					X				
VALIDEZ									
APLICABLE				X	NO APLICABLE				
OBSERVACIONES									
NOTA:									



Agosto 14 de 2025

Anexo 3: Entrevistas familias de víctimas

Señora Luz Marina Arevalo

WhatsApp Audio 2025-08-17 at 7.59.56 PM

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Buenas tardes, nos encontramos con la señora Noralba. La señora Noralba fue víctima del proceso de violencia que se dio en el corregimiento de San Roque Cesar en el año 2002. Ella nos va a hacer un recuento de cómo fue su situación y cómo se vivió ese episodio en el interior de su familia.

Buenas noches, señora Noralba. Buenas noches, pues un gusto colaborarles en todo lo que ustedes desean saber sobre esta situación. Pues en el año 2002, el 27 de marzo, eran como aproximadamente las 7 de la noche, cuando incursionó un grupo armado acá en la población y llegaron donde habían varias personas.

Entre ellas estaba mi esposo, dos personas más que también se llevaron de allí de ese lugar. Las tomaron por fuerza y las montaron en un vehículo tipo curranvera en ese tiempo. Eran unas camionetas que pasajereaban de aquí a Bocón y al cruce.

Y luego que montaron esas tres personas allí, siguieron y entraron al pueblo, llegaron a la casa donde vivía mi cuñado. También lo tomaron por fuerza y lo obligaron a subir al carro. A él sí le aplicaron fuerza porque le partieron la clavícula con la bocacha del revólver y lo montaron al carro.

Luego siguieron y adelante pues llegaron y tomaron dos muchachos que estudiaban en el colegio bachillerato de acá de San Roque y los subieron también al carro. Allí en ese momento le dieron de baja a uno de los que habían tomado acá en la orilla de la carretera, al señor Orlando Rangel. Ahí le dieron de baja y lo dejaron ahí tirado.

Luego siguieron y se llevaron al hijo del señor Edilson Parejo. Y todo el pueblo quedó conternado ese día porque todos no sabíamos qué hacer. De pronto todos teníamos pánico en el momento.

Pues yo salí a la calle y llegué y me fui a... Buenas noches. Buenas.

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

WhatsApp Audio 2025-08-17 at 7.59.56 PM (1)

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Señora Norabla, ¿Cómo era la situación en el pueblo antes de esa masacre? ¿Cómo se vivía en San Roque? Pues era bastante tenso, era bastante tenso porque pues antes de suceder eso habían incursionado los paramilitares acá y sacaban por fuerza a las personas de la casa. En ese tiempo antes de que ocurriera la masacre nosotros nos fuimos de acá de San Roque y volvimos cuando ya pensábamos que todo se había calmado pero era muy tenso, muy tenso, ese tiempo era muy tenso y después que ocurrió eso pues las personas no dormían porque de noche una camioneta entraba al pueblo y era como patrullando el pueblo o sea, tenían un dictamen de que después de las nueve de la noche no podían encontrar a nadie en la calle si encontraban un perro en la calle, lo mataban si encontraban un marrano en la calle, lo mataban si encontraban un burro en la calle, lo mataban todas las personas tenían que tener iluminado el frente de la casa y los patios era bastante terrible, uno no dormía era desesperante todo pues en medio de toda esa desesperación llegó el comentario de que iban a sacar los cuerpos que se habían sepultado para que no quedara evidencia alguna ese día pues a mí me dijeron y yo en la mañana salí bien temprano para el cementerio porque me habían dicho que habían estado mirando por allá por el cementerio y yo salí cuando llegué al cementerio me encontré con las personas allá y uno de ellos me dijo ¿Usted qué hace aquí? yo le digo pues yo le hago la misma pregunta me dijo ¿Qué viene a buscar? yo digo pues yo vengo a visitar la tumba de mi esposo y él me preguntó ¿Qué le pasó a él? yo dije no a él lo mataron los paramilitares era apenas lo que tenía que decir porque eso se decía entonces me dijo a usted queremos que se vaya del pueblo no la queremos aquí en el pueblo pues en ese momento yo no sé qué qué me llenó de valor yo digo que el mismo Dios me dio ese valor y esa fuerza y yo le dije pues yo no le he hecho mal a nadie aquí en este pueblo y no tengo por qué irme entonces me dijo pero el tiempo suyo aquí en el pueblo es poco yo le dije pues eso lo sabe Dios solamente no lo sabe hombre alguno lo único que le digo es que si usted va a atentar contra mí mata frente a mí mis tres hijos y luego me mata a mí y ya acaba de una vez con todo cuando yo le acabé de decir eso él bajó el arma porque me tenía el arma puesta a la cabeza y bajó el arma y me dijo pues he conocido hombres que de verdad tienen un arma puesta en el cinto y ninguno se atrevió a decirme las cosas que usted me dijo yo le dije porque la injusticia hay que taparla con la verdad y yo le estoy diciendo a usted una gran verdad la verdad que yo le digo a usted es que mi esposo no se metía con nadie que mi esposo no le cogía nada a nadie ¿por qué razón hubo que hacer eso con él? me dijo por mala información eso fue lo que me dijo a lo último mala información y bueno ahí continué yo ahí con la lucha con mis hijos entonces suscitaron unas reuniones para ir a la vía del Mamey Champán en la vía férrea porque iban a decir porque habían matado a los que habían matado acá y pues a mí me me inquietaba porque de verdad mi esposo no era una persona que tuviese malas costumbres que estuviese haciendo algo indebido era un comerciante él compraba frutas llevaba barranquilla compraba frutas llevaba bucamanga y así entonces no tenía como es que un motivo para que lo pudieran haber hecho eso entonces yo fui porque yo quería saber la verdad cuando llegué allá

ellos tenían como una tarima no sé donde se montaron intimidando al pueblo armado con miniusi con pistolas con revólveres y todo entonces llegaron y dijeron que qué quería saber el pueblo entonces una señora llamase Rosa que a ella le llevaron el hijo llegó y le gritó desde acá asesinos y se bajaron la intimidaron con el revólver ella se desvaneció y quedó llorando ahí y luego dijeron ellos a todos los que matamos los matamos porque eran atracadores y atacaban ahí en la entrada de San Sebastián yo llegué y le dije a él pues qué cosa tan rara es cierto me dijo ¿por qué? me dijo pues sí que son bien malos me dijo ¿por qué? porque ya tienen dos meses de muertos y siguen atacando ahí en la entrada de San Sebastián hasta muertos están atacando me dijo oiga señora usted que ¿por qué nos dice eso? yo le dije que acaba de decir que los habían matado porque ellos atracaban en la entrada de San Sebastián pero siguen atracando entonces me dijo mejor quédese quieta pues yo una señora que estaba al lado mío me dijo quédese quieta por sus hijos quédese quieta pues me viene y después de eso pues seguí la lucha con mis hijos y llevando los papeles a Valledupar para ver que el gobierno en qué me podía ayudar cosa que hasta ahora hasta el momento estoy esperando a ver en qué me pueden ayudar pero en fin ese día no no se enteró no supo por qué con su esposo o sea ellos hicieron una lista general y incluyeron a gente que no tenía nada que ver con eso y no la aclararon no ellos el día que sacaron las personas aquí las sacaron con un informante que llevaban con la cara tapada y lo llevaban amenazado lo llevaban ahí subyugado con una pistola puesta aquí porque cuento todo esto porque ahí había un amigo de mi esposo que me contó todo porque él quedó dice yo me tiré a plan pero yo no dejé yo me puse medio al lado para poder ver todo lo que ellos hacían a él incluso le pusieron el pie aquí encima y él no se movió ni nada de eso entonces me dice que iba lo tenían con una pistola acá y él yo pues digo que del mismo nervio señaló entre esos había un muchacho jovencito de apellido García ese muchacho no tenía él era cristiano y se había retirado esos días de la iglesia pero no tenía antecedentes no, no tenía antecedentes es que ninguno de los que ellos mataron tenían antecedentes porque este muchacho que era estudiante Hendrickson él estudiaba ahí en el en el bachillerato aquí en el en el Agustín Rangel el hijo de la de Rosita él también estudiaba allí el hijo del del señor Encho él estaba prestando servicio militar que él nunca lo encontró él nunca encontró ese hijo él buscó murió cielo mar y tierra por encontrar ese hijo y él murió y no pudo encontrar uno de los desaparecidos uno de los desaparecidos ese día hubo cinco muertos acá en San Roque cinco cadáveres que entraron a la iglesia católica ese día pues estaba mi esposo el hermano de él estaba Orlando Rangel estaba Hendrickson y estaba este muchacho de apellido Arambula porque el hijo de la señora Rosita tampoco lo encontraron

Transcrito por [TurboScribe.ai](https://www.turbo.scribe.ai). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Entrevista al docente Epigmelio Navarro

20250814 175830

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Mi nombre es Pimelio Navarro, habitante de esta hermosa población que ustedes observan allá al final San Roque Cesar, un pueblo que fue azotado en varias oportunidades por la violencia. Los hechos iniciaron en 1999 cuando hubo una incursión de un grupo paramilitar. Tristemente, causa mucha nostalgia saber que por cualquiera que haya sido las causas hubo una masacre donde cinco miembros de la comunidad fueron asesinados sin tener derecho a defenderse.

Dentro de ellos hay un hecho muy notable, triste, dan ganas de llorar. ¿Qué mamá no quiere salvar a su hijo? Fueron y llegaron por el señor Aníbal y la mamá del señor Aníbal, ella en medio de su desespero decía, llévenme con mi hijo. Y la embarcaron, una adulta ya de 70 y más años.

Y así como la embarcaron donde le mataron el hijo, también la mataron a ella. La asesinaron vilmente. Le mataron la esposa al señor Aníbal y también mataron a un vigilante de la institución del pueblo, Agustín Rangel.

Un niño se salvó porque ágilmente y en el instinto de supervivencia el niño se cubrió con una carretilla y desde ahí escuchó todo lo horrible que fue ese trágico momento en nuestro pueblo. Yo recuerdo que nosotros desde la casa escuchábamos cuando estaban abriendo esas puertas, traían una, le llamábamos las porras, por eso le decían, ya vienen los de la porra. Levantaban esas puertas con unos porrazos que ahí no había cerrojo que aguantara.

Sacaban a las personas debajo de la cama donde se pudieran cubrir. Terrible, parece cuento de la vida ficticia, pero todo eso lo vivimos nosotros esa madrugada en el pueblo de San Roque. ¿Cómo se encontraba la comunidad o cómo fue, digamos, el sentir de la comunidad con esta masacre en el corregimiento de San Roque? Oye, miedo, miedo total.

San Roque tú salías una noche y no encontrabas a nadie. En el día tampoco. Ahí en San Roque no podía entrar un vehículo cualquiera que fuera porque todo el mundo se estaba ocultando.

Había un sometimiento cien por ciento, mil, dos mil por ciento, millón por ciento. San Roque se volvió un pueblo fantasma. Decían nuestros padres, en San Roque sale uno en cuero y nadie lo ve.

Eso coloquialmente lo decían, pero ¿quién iba a salir bajo la amenaza que tenía el pueblo? De hecho, posteriormente vinieron muchas masacres más. Bueno, no digamos muchas, porque masacres como tal sucedió otra en gran escala en el 2002 y escaramuzas que mataban a uno, a dos, que eso ya se estaba convirtiendo en la región como algo dentro de la normalidad. No, triste que tengamos que normalizar la violencia por el miedo al que estábamos sometidos.

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Entrevista a la docente Letys Navarro

lety #1

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Bueno, iniciamos con los relatos de la situación sufrida en la masacre del corregimiento de San Roque. Vamos a documentar algunos datos generales, a modo general, de todo lo que sucedió de nuestra colaboradora, que nos va a hacer partícipe el día de hoy, para comentarnos todo cómo vivió ella la situación de la violencia en San Roque. Bueno, en ese tiempo la violencia fue bastante, fue una situación bastante fuerte, de mucho temor, de muchos nervios, de mucho dolor, porque entraron al pueblo a comandar ese grupo al margen de la ley y se hacía lo que ellos decían.

En algunos momentos yo consideré hasta positivo el hecho de que estuvieran atentos a algunas situaciones, para mejorar algunas situaciones en el pueblo, como por ejemplo, había muchos solares escuetos, montañados, que se prestaban para actos como violaciones de niñas, robo al momento de pasar alguien por ahí. Entonces, ¿qué hacía esta gente? Averiguaba de quién eran esos solares y de muy buena manera, pues, limpien, cierren, pónganle luz y eso se hacía. Esa parte, pues, sí nos agradó.

El frente de la casa, por lo general, la costumbre que dan los pueblos es apagar focos. Ellos no permitían que las calles, las puertas de calles estuviesen oscuras. Había que dejar los focos prendidos.

En ese sentido, pues, considero que fue positivo esa parte, porque se vio como orden en el pueblo, después de tal hora nadie en la calle, perfecto. Pero ya llegó esa parte donde yo siento que ellos empezaron como a comandar no por alguien, ser comandados no por alguien, sino por intuiciones de cada uno por su lado. Y es así que ellos podían ir en una moto, se les atravesaba un cerdo, un chivo, una gallina y si se caían, sacaban pistola y el animal que los tumbara, se atravesara, porque ellos andaban a la hoja en el pueblo en esa moto.

Mataban el animal fuera de quien fuera. Pero el acto más triste y más doloroso fue cuando hicieron esa masacre, desaparecieron muchos jóvenes, otros los mataron en el pueblo y algunos otros, pues, muy cercanos al pueblo. Y hasta hoy no se ha sabido de tres de los muchachos que se llevaron que no ha habido razones de ninguna clase.

A los que mataron en el pueblo fue porque se opusieron a seguirles. Si me van a matar, mátenme aquí donde mi familia me pueda recoger y díganme por qué me van a matar. Parece ser que fueron malas informaciones porque después, al tiempo, hubo alguien que se dirigió puerta a puerta aquí en el pueblo invitando a los miembros de la familia, así fuese uno de cada casa, citándonos a una reunión más allá de Curumaní, donde ellos tenían su base y amenazaban en esa citación de que si en una familia no iba nadie, llegaban, los sacaban y los desaparecían.

Tanto es así que mi compañero era de esas personas que no le comía cuenta a esa gente y me

dijo yo no voy. Al saber que él no iba, yo dije yo voy porque qué tal después vengan, te lleven a ti, me lleven a mí, me saquen uno de mis hijos, yo voy. Así fue que ese día varios, eso parecía un, cómo te digo, eso parecía como si la gente fuera con concierto de música o bajo, no fuimos, carro que iba, carro que venía y llegamos al sitio.

Al ver esa cantidad de gente armada, yo me desplomé, sentí que mis piernas no las tenía del nervio que me dio. Ver esa gente armada, incluso que empezaron a hablar de la masacre que hicieron, terminaron disculpándose porque todo había sido una mala información. Sin embargo, a esas manitas, que realmente a la madre en la que le duele su hijo, se enfrentaron a ellos y les exigían que se los entregaran, que le dieran dónde lo habían metido porque ellos necesitaban darle sepultura a sus hijos.

De todos modos, ellos se quedaron con algunas personas allá en forma muy privada. No sé qué comentarios habrían, qué pasó ahí. Pues lo cierto es que fue muy doloroso, no había tranquilidad, muchas familias le asesinaron hasta dos, tres miembros de una sola familia, otros desaparecidos y bueno, al tiempo las cosas fueron mejorando porque ellos se fueron de aquí y pues tuvimos el conocimiento de que ese grupo que comandaba aquí, entre ellos mismos, se asesinaron y los tiraban al río Magdalena para que pues se los comieran las pirañas, esos animales que devoran cualquier carne que vean caer al río.

Hoy por hoy pues tenemos más tranquilidad, las cosas socialmente han cambiado y bueno, rogarle a Dios que sigan mejorando. De pronto ya son cuestiones de, se dan cuestiones de robos en los patios, pero ya son problemas ya de jóvenes metidos en vicios, en drogas, que se les da por meterse, robar y con tener dinero para comprar su dosis, pero son cosas que pues ya son más manejables porque son pelados del pueblo que se dejan hablar y de pronto uno le dice, estuviste anoche en el patio, me llevaste un caldero, necesito que me lo traigas y ya cuando les pasa su cuestión de sus efectos de su droga, vienen con toda la sonrisa en sus labios y aquí está el caldero. Son cosas ya muy manejables, pero sí fue terrible, fue terrible ver esos siete ataúdes en esa iglesia, ver tantas familias destrozadas, ver tanto dolor.

Incluso yo fui una de las personas, cómo les digo yo, de las personas

Transcrito por [TurboScribe.ai](#). [Actualizar a Ilimitado](#) para eliminar este mensaje.

Anexo 4: fotos en el desarrollo de talleres con estudiantes

Elaboración de líneas de tiempo.





Anexo 5: talleres

Taller #1

INVESTIGACIÓN: Narrativas Para la Memoria: un Ejercicio Pedagógico Sobre la Memoria de San Roque, Cesar (2002)

Nivel: Estudiantes de grado 10° y sus familias

Lugar: San Roque, Cesar

Instrumento 1: taller Guía de análisis de fuentes históricas sobre el pasado reciente de San Roque

Objetivo: Fomentar una lectura crítica y reflexiva de los registros escritos sobre el conflicto armado en Colombia, con énfasis en las memorias locales de San Roque, Cesar (2002), como parte de un ejercicio pedagógico que contribuya a la construcción de memoria histórica.

Actividades: Antes de realizar las siguientes actividades, se les explicarán los parámetros de cada una de ellas

1. Dinámica de apertura: lluvia de ideas sobre “conflicto armado”.

En la realización de esta actividad se parte del saber previo de los estudiantes para construir conocimiento. La lluvia de ideas no busca respuestas correctas, sino comprender las percepciones que los participantes ya tienen.

2. Lectura guiada de fragmentos de textos y videos sobre el conflicto en Colombia (fuentes del CNMH, Rutas del Conflicto).

Esta actividad se va a realizar utilizando documentos históricos y testimoniales como fuentes vivas para el aprendizaje donde el docente guía la interpretación, formulando preguntas que inviten a cuestionar las causas, consecuencias y silencios en los textos. De igual forma se observarán videos testimoniales del conflicto, para que el estudiante de una forma visual reconozca algunos casos.

3. Elaboración colectiva de una **línea del tiempo** del conflicto en San Roque.

Esta actividad consiste en que los estudiantes representarán la historia de la comunidad de san roque, primero definirán cual es el periodo que se va a cubrir, ellos elegirán el material sobre el que van a trabajar (papel kraft, cartulinas) o con la ayuda digital de herramientas como (Miro, Padlet, Canva, Google Jamboard, etc.), Dibujar una línea horizontal (o vertical) con los años o etapas marcadas.

4. Análisis de fotografías y mapas del conflicto (actores, lugares, desplazamiento).

Consiste en analizar los espacios geográficos como escenarios de memoria viva, donde ocurrieron hechos que aún afectan a la comunidad, de igual forma se busca desarrollar habilidades de observación, interpretación y pensamiento crítico a través de imágenes, con el fin de identificar las consecuencias humanas del conflicto, como el desplazamiento, el miedo y la pérdida fomentando así la conexión emocional con las víctimas a través del reconocimiento de sus rostros, lugares y trayectorias.

5. Cierre: conversación colectiva sobre cómo afectó el conflicto a sus familias o comunidad.

Este cierre consiste en crear un espacio seguro para compartir historias personales o familiares con respeto y contención emocional, aquí las experiencias individuales se articulan para construir

una narrativa compartida de lo vivido en San Roque y luego se reflexiona sobre lo aprendido no solo a nivel informativo, sino desde la conciencia ciudadana y el deseo de no repetición.

En esta parte el docente forma parte fundamental como facilitador del diálogo, contenedor emocional y garante del respeto por todas las voces.

Técnica:

- Grupo focal
- Lectura crítica
- Línea del tiempo participativa

Instrumentos:

- Guía de análisis de fuentes
- Formato de línea del tiempo
- Diario de campo del investigador

Procedimientos:

1. **Apertura reflexiva:** Lluvia de ideas sobre lo que entienden los estudiantes sobre el conflicto armado.
2. **Presentación de fuentes:** Compartir documentos y analizarlos sobre el conflicto armado en Colombia y en San Roque.
3. **Cartografía del conflicto:** Construcción en grupo de líneas de tiempos que incluyan fechas importantes, actores y consecuencias locales.
4. **Cierre dialógico:** Socialización de lo aprendido, preguntas emergentes.

MOMENTO 1: identificación del contexto

1. ¿Cuál es la idea central del texto leído?
2. Identifica los hechos violentos descritos en el texto
3. ¿Qué actores están involucrados (grupos armados, víctimas, instituciones)?

Momento 2: Impacto en San Roque

1. Establece la relación existente entre el texto leído y la historia del corregimiento de San Roque.
2. Elabora en grupo una línea del tiempo del conflicto armado en San Roque.
3. Identifica las secuelas del conflicto armado en esta comunidad. (Desplazamiento forzado, miedo colectivo, masacres, ruptura familiar entre otras)
4. ¿Qué sentimientos te genera conocer esta historia?
5. Organiza y presenta la información anterior en una presentación de prezi

Momento 3: Reflexión crítica

1. ¿Crees que es importante recordar estos hechos en la época actual? Justifica tu respuesta
2. ¿Cómo jóvenes que plantean para evitar que esto se repita?

ANEXOS

Formato línea de tiempo:

Fecha/Año	Hecho o evento relevante	Actores involucrados	Consecuencias o efectos en San Roque
-----------	--------------------------	----------------------	--------------------------------------